

25 | octobre 2016 :

Crónica de 1344 / Les ports de la monarchie espagnole – Amérique / Semblanzas de los conquistadores

A *Crónica de 1344* e a historiografia pós-alfonsina

El manuscrito Egerton 289 de la British Library y la *Crónica manuelina*

MANUEL HIJANO VILLEGAS

Abstracts

Español Français

La *Crónica manuelina*, fuente de la *Crónica abreviada* (1320-25) de don Juan Manuel, es una de las refundiciones cronísticas elaboradas durante el periodo post-alfonsí a partir de materiales textuales genéticamente vinculados a las versiones de la *Estoria de España* de Alfonso X. El trabajo consta de dos apartados. En el primero establezco la pertenencia del manuscrito Egerton 289 de la British Library a la familia de la crónica, mediante un cotejo con la *Crónica abreviada* más pormenorizado que el realizado por David Pattison en 1992. Confirmada la filiación del manuscrito, me sirvo de su testimonio para ubicar el arquetipo de la obra en el entramado de “crónicas generales” post-alfonsíes, prestando especial atención a su relación con el manuscrito *F* (Salamanca, Bibl. Universitaria, 2628) y con la *Crónica de Castilla* (c. 1300). Una de las conclusiones es la precedencia del texto londinense respecto al de la *Crónica de Castilla* en la sección correspondiente a la historia valenciana del Cid, el segmento cronístico conocido como “Interpolación cidiana”.

La *Crónica manuelina*, source de la *Crónica abreviada* (1320-25) de don Juan Manuel, est l'une des refontes historiographiques élaborées durant la période post-alfonsine à partir de matériaux textuels génétiquement liés aux versions de la *Estoria de España* d'Alphonse X. Ce travail comprend deux parties. Dans la première, j'établis l'appartenance du manuscrit Egerton 289 de la British Library à la famille de cette chronique, grâce à une comparaison avec la *Crónica abreviada* plus détaillée que celle réalisée par David Pattison en 1992. Une fois confirmée la filiation de ce manuscrit, je me sers de son témoignage pour situer l'archétype de l'œuvre dans le tissu des nombreuses “crónicas generales” post-alfonsines, en prêtant une attention toute particulière à son lien avec le manuscrit *F* (Salamanque, Bibl. Universitaria, 2628) et avec la *Crónica de Castilla* (c. 1300). Une des conclusions de cette étude est l'antériorité du texte londonien par rapport à la *Crónica de Castilla* pour ce qui est de la partie concernant l'histoire valencienne du Cid, segment historiographique connu comme “Interpolation cidienne”.

Index terms

Keywords : Alphonse X, Crónica manuelina, Crónica de Castilla, Versión mixta, Estoria de España, Interpolation cidienne, chroniques générales d'Espagne, historiographie post-alphonsine, critique textuelle, manuscrits

Palabras claves : Alfonso X, Crónica manuelina, Crónica de Castilla, Versión mixta, Estoria de España, Interpolación cidiana, crónicas generales de España, historiografía post-alfonsí, crítica textual, manuscritos

Author's notes

El autor tiene una inmensa deuda de gratitud con Francisco Bautista, quien ha encontrado tiempo para leer el manuscrito del presente trabajo y ofrecer valiosos comentarios. Los errores y carencias que encontrará el lector son de mi exclusiva responsabilidad.

Full text

1. La *Crónica manuelina*: preliminares

1 Entre las numerosas aportaciones de David G. Pattison al estudio de la tradición de la *Estoria de España* (=EE) de Alfonso X el Sabio destaca el haber observado, en un trabajo de 1992, la existencia de un parentesco entre el manuscrito Egerton 289 de la British Library de Londres (BETA manid 2642) y una obra hasta entonces considerada parcialmente perdida, el «Libro tercero» de la *Crónica manuelina* (=CM), es decir, la «crónica general» empleada como fuente por don Juan Manuel en su *Crónica abreviada* (=CA)¹. Redactada hacia 1320-1325 y primera obra de su producción literaria, la CA es, según don Juan Manuel informa en su «Prólogo», un resumen, capítulo a capítulo, del ejemplar que el autor poseía de la *Crónica d'España* mandada componer años antes «muy complidamente» por su tío, el rey Alfonso X². La *abbreviatio* es tan meticulosa que permitió a Diego Catalán deducir el contenido del texto fuente (o *Crónica manuelina*) y establecer su posición dentro del *stemma* de la EE³. Catalán observó que la CM no era un fiel representante del arquetipo la EE. Se trataba, por el contrario, de un texto mixto, construido a retazos de varias crónicas. Así, la división de la obra en tres libros, cada uno con su propia capitulación, no era fruto de un intento deliberado por organizar del relato en periodos históricos, sino que venía dictada por los límites de los tres fragmentos cronísticos que un compilador había ensamblado a fin de completar un relato desde los orígenes de España hasta la muerte del rey Fernando III. Con todo, Catalán pudo certificar las credenciales alfonsíes de los libros «Primero» y «Segundo», representantes, respectivamente, de las denominadas *Versión vulgar* y *Versión primitiva* (=VP), dos de las versiones de la *Estoria de España* redactadas en el taller historiográfico de Alfonso X⁴. En contraste, el «Libro Tercero», dedicado a la historia de los reyes castellanos de Fernando I a Fernando III, era una refundición post-alfonsí de la que no existían, hasta la aparición de Egerton 289, otros testimonios que la obra de don Juan Manuel y el manuscrito U', cuyo texto se inicia trunco en el reinado de Sancho III de Castilla⁵.

2 El testimonio de la CA permitió a Diego Catalán inscribir al «Libro tercero» de la CM dentro del complejo entramado de relaciones de filiación que mantienen las crónicas post-alfonsíes derivadas de la *Estoria de España* en la sección dedicada a los reyes castellanos. Su base compilatoria fue un texto muy similar al del manuscrito F (Salamanca, Bibl. Universitaria, 2628; BETA manid 1005), principal representante de la *Versión* (o *Crónica*) *mixta* (=VM), una variedad cronística muy cercana, a su vez, a la *Versión retóricamente amplificada* (=VA), la refundición de la EE efectuada hacia 1289 en el entorno de Sancho IV testimoniada por las secciones de las manos «tercera» (E2c) y «quinta» (E2e) del código E2 (Escorial, X-i-4; BETA manid 1007)⁶. Queda aún mucho por saber sobre el origen de la VM, su relación con la VA y el grado de dependencia de ambas obras con respecto al arquetipo de la EE. En el presente trabajo asumo que las dos versiones, *Amplificada* y *Mixta*, remontan al texto, en estado de borrador, de la sección dedicada a la historia castellana perteneciente a la primera redacción (de hacia 1271-74) de la EE, y se agrupan, por tanto, frente a los testimonios

de la segunda redacción de la obra, de hacia 1282-1284, o *Versión crítica (VC)*⁷: el manuscrito Ss (Salamanca, Caja de Ahorros, 48) y los manuscritos de la *Crónica de veinte reyes*⁸. La *Versión mixta* constituiría una familia de la *Amplificada*, caracterizada por su mayor cercanía al antecedente alfonsí en ciertas secciones del relato (concretamente, los capítulos dedicados a Fernando I)⁹, y por ofrecer un peculiar relato de los últimos años de la vida del Cid en el lugar donde la obra sanchina presentaba una extensa laguna, perceptible en el código *E2*. Esta «Interpolación cidiana» será comentada en más detalle en el presente trabajo. Por ahora, me limito a señalar que el relato cidiano de *F* figura en tres modalidades de crónica vinculadas a la *VM*: la *Crónica manuelina*, objeto del presente trabajo, la *Crónica de Castilla (=CC)* (1295-1300), la obra más difundida y de mayor personalidad dentro de la tradición post-alfonsí¹⁰, y la *Crónica Ocampaiana (=CO)* modelo facticio de crónica transmitido por la «cuarta parte» de la edición de Florián de Ocampo (1541) y varios manuscritos del siglo XV¹¹.

- 3 El objetivo del presente trabajo es confirmar la pertenencia del manuscrito londinense (denominado en adelante con la sigla *Br*) a la familia de la *CM* mediante un cotejo con la *CA* más amplio que el realizado por Pattison y a la luz del «nuevo panorama» sobre la tradición de la *EE* que, en palabras de Inés Fernández-Ordóñez, abrieron los trabajos de Diego Catalán¹². Confirmado el parentesco, me sirvo del testimonio de *Br* para establecer con más precisión el lugar de la *CM* en el *stemma* de la *Estoria de España*. Presto especial atención a la relación que mantiene este modelo cronístico con los textos del manuscrito *F (VM)* y la *CC*. Según se argumentará, *Br* aporta datos valiosos para resolver algunas de las cuestiones asociadas al proceso de formación y transmisión del corpus historiográfico post-alfonsí.

2. La sección antigua de *Br* («mano segunda») es un ejemplar del «Libro tercero» de la *Crónica manuelina*

- 4 *Br* es un código facticio formado por cuatro secciones copiadas en épocas distintas y ensambladas hasta conformar una «crónica general» desde la elección de los jueces de Castilla hasta la muerte de Fernando III, continuada por las «tres crónicas» de Alfonso X, Sancho IV y Fernando IV¹³. El parentesco de *Br* con la *CM* se circunscribe al segmento de su «mano segunda» (fol. 66-208), un fragmento de una crónica copiada en el siglo XV, cuyo texto trunco fue completado por el principio («mano primera», fol. 3-65) y por el final («mano tercera» [= «mano primera»], fol. 209-39 y «mano cuarta», fol. 240-393) a principios del siglo XVI. El texto de la sección antigua de *Br* empieza «et Fernand [sic] Sánchez, el yerno del rrey don Garçía de Navarra» (cf. *PGC*, cap. 849, p. 522b₁), en medio del capítulo correspondiente al cuarto año de Alfonso VI, y finaliza «andando por sus villas et por sus çibdades por Castilla et por León en [sic] endereçándolas» (cf. *PCG*, cap. 1052, p. 737a₅₀, en mitad del reinado de Fernando III¹⁴). El carácter incompleto del manuscrito no disminuye su valor testimonial, ya que en la sección conservada (relato de Alfonso VI a Fernando III) figuran los rasgos que distinguen a la *CM* del resto de la tradición de la *EE*.

2.1. Coincidencias de *Br* con la *Crónica abreviada*

- 5 El texto de la «mano segunda» de *Br* presenta las lecturas propias de la *CM*, tal y como pueden ser apreciadas en la *CA*, algunas de las cuales se comentarán con más detalle en este trabajo. En este apartado señalo algunas de las variantes en las que el manuscrito londinense y la obra juanmanuelina concuerdan de manera exclusiva frente a las otras familias de «crónica general» a ellos vinculadas.

2.1.1. Reinado de Alfonso VI hasta la “laguna cidiana”

- 6 Desde el inicio trunco del manuscrito, en medio del año cuarto de Alfonso VI, hasta la mitad del capítulo dedicado a los castillos levantinos que pechaban al Cid (*PCG*, cap. 849-896), punto en el que la «mano tercera» del códice *E2* (*E2c*) interrumpió su labor, *Br* y la *CA* son testimonios de la *VM*, esto es, se agrupan siempre en sus variantes con *F* y la *CC* frente a la *VA* (*E2c*). En esta sección el texto de *Br* es prácticamente idéntico al de *F* al igual que, presumiblemente, debía serlo el del ejemplar fuente de don Juan Manuel. Pese a la concisión de la *CA*, es posible identificar dos variantes que la emparentan con *Br* frente a *F* y los otros testimonios asociados a la *VM*:
- 7 [2.1.1.1] Al relatar la batalla de Cabra, en la que el Cid apresó al conde García Ordóñez, tanto *Br* como la *CA* yerran al llamar «rey de Córdoba» (*Br*, fol. 66r; J. M. BLECUA, III.49, p. 753) al enemigo del rey de Sevilla, y no «rey de Granada» como, siguiendo a la *Historia Roderici*, hacen *E2c* (*PCG*, 849, p. 522b₁₈, 28, 35), *F* (fol. 31v-32r), y la *CC* (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 116-117).
- 8 [2.1.1.2] Al igual que *F* y la *CC*, *Br* y la *CA* dan las noticias de la muerte de los hermanos de Alfonso VI, García y doña Urraca, antes del relato de la conquista de Toledo, a diferencia de la *VA* (*E2c*), donde son ofrecidas después (*PCG*, cap. 867 y 876). Sin embargo, tanto *Br* (fol. 73v-74r) como la *CA* (III.67, J. M. BLECUA, p. 756-757) agrupan toda esta materia en un único capítulo, mientras que *F* (fol. 46v-47r) y la *CC* (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 134-35) la dividen en dos, uno dedicado a la muerte de García y Urraca y otro a la conquista de Toledo.

2.1.2. “Interpolación cidiana”

- 9 A lo largo de la «Interpolación cidiana», el comportamiento de *Br* se ajusta al observado por Catalán en la *CA*, esto es, coincide con *F* y la «mano cuarta» de *E2* (= *E2d*) en su segmentación del relato en capítulos pero coincide con la *CC* en una serie de variantes que se comentarán después¹⁵. Hay, además, ciertos detalles que confirman que el manuscrito tiene una relación más cercana con la *CA* que con los otros testimonios:
- 10 [2.1.2.1.] *Br* y la *CA* van de acuerdo con el *Cantar de mio Cid* (v. 1419) al narrar que «sesenta et çinco cavalleros» (*Br*, fol. 102r; J. M. BLECUA, III.124, p. 767) se unieron a Alvar Fáñez para acompañar a Jimena y a las hijas del Cid en el viaje de Burgos a Valencia, frente a los «setenta» de los que informan *F*, *E2d* (*PCG*, cap. 923 [=924], p. 595a₁₀₋₁₁) y la *CC* (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 191)¹⁶.
- 11 [2.1.2.2] *Br*, la *CA* y la *CC* innovan frente a *F* y *E2d* al informar del número de reyes moros muertos de los veintinueve que acompañaron a Bucar en su expedición contra el Cid (*PCG*, cap. 931 [=932]), pero mientras que la lección de la *CC* es «diecisiete» (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 206), la de *Br* y la *CA* es «quince» (*Br*, fol. 109v; J. M. BLECUA, III.133, p. 769).
- 12 [2.1.2.3] Al igual que la *CC*, *Br* y la *CA* adicionan al relato de *F* y *E2d* el cuento de Martín Peláez, el caballero cobarde transformado en valiente por el ejemplo del Cid¹⁷. Sin embargo, tanto el manuscrito londinense como la obra de don Juan Manuel ofrecen el episodio en un único capítulo (*Br*, fol. 100r-101r; J. M. BLECUA III.123, p. 766), tras narrar la batalla del Cid contra el rey de Sevilla procedente del *Cantar* (entre *PCG*, cap. 922 y 923 [=923 y 924]). Por su parte, la *CC* (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 179-181) divide esta materia en tres capítulos y los intercala al inicio del relato del asedio de Valencia según la fuente árabe (entre *PCG*, cap. 915 [=916] y 916 [=917]).
- 13 [2.1.2.4] *Br* y la *CA* siempre marchan de acuerdo con *F* y *E2d* en la división del texto de la «Interpolación cidiana» en capítulos con tres excepciones¹⁸.
- a) Al inicio de la «Interpolación cidiana» (*Br*, fol. 86v; J. M. BLECUA, III.96, p. 762) ofrecen en un capítulo independiente el relato de la rebelión de «Abeniasf» contra el rey de Valencia mientras el Cid se encontraba en Zaragoza. En *E2d* y *F* todo este relato va agrupado sin solución de continuidad con la materia anterior

(*PCG*, cap. 896, p. 565b₂₆-566b₂₈; el capítulo correspondiente en *Br* y la *CA* abarca desde «et quando estaua en Çaragoça folgaron» hasta el final)¹⁹.

- b) *F* y *E₂d* dedican dos capítulos a narrar la batalla del Quarte: uno con la respuesta que el Cid dio al mensajero de Bucar y la salida subrepticia de los cristianos de Valencia hasta avistar las tiendas de los almorávides, y otro con el relato del combate (*PCG*, cap. 930 y 931 [=931 y 932]). En contraste, *Br* (fol. 108r-110r) y la *CA* (J. M. BLECUA, III.132-133, p. 768-769) cierran capítulo tras el episodio de la embajada de Bucar y reúnen en un solo capítulo todo lo relativo a la batalla, incluida la salida de los del Cid de Valencia (desde *PCG*, cap. 930 [=931], p. 605a₄₇ hasta el final del capítulo 931 [=932], p. 607a₁₄).
- c) Por último, en el punto en el que la materia del *Cantar de mio Cid* enlaza con el relato de la **Leyenda de Cardeña*, *Br* y la *CA* dividen en dos capítulos lo que ocupa sólo uno en *F* y *E₂d* (*PCG*, cap. 947 [=948]), el primero con la llegada de los campeones del Cid a Valencia tras las lides de Carrión (hasta *PCG*, p. 628a₆) y el segundo con el anuncio de la llegada del embajador del Sultán de Persia (*Br*, fol. 123v-124r; J. M. BLECUA, III.149-50, p. 771-772)²⁰.

2.1.3. Final del reinado de Alfonso VI y reinados posteriores

14 Acabada la «Interpolación cidiana» *Br* y la *CA* siguen marchando de acuerdo en los capítulos finales dedicados a Alfonso VI y a lo largo de la historia de los reyes posteriores hasta Fernando III. El texto vuelve a ser hermano de *F*, el cual, a su vez, es prácticamente idéntico a la *VA*, representada por el texto de la «mano quinta» de *E₂* (*E₂e*)²¹. Frente a *F* (y *E₂e*), *Br* y la *CA* presentan las siguientes innovaciones:

15 [2.1.3.1] Coinciden con el fragmento cronístico *U'* y con los representantes de la *CO* en ofrecer las dos interpolaciones que componen el relato sobre la minoría de Alfonso VIII conocido como «Historia menos atajante», ausente de *F* y *E₂e* (*Br*, fol. 156r-162v y 166r-168v; J. M. BLECUA, III.198-206 y 213-215, p. 782-784 y 785-786)²². *Br*, *U'* y la *CA* incluyen la primera interpolación a continuación del capítulo dedicado al elogio de la fe (*PCG*, cap. 991) y no tras el capítulo anterior (*PCG*, cap. 990) como hace el manuscrito *Q'*, ni tras el posterior (cap. 992) donde la ofrece la edición de Ocampo²³. Al igual que la *CA* y la *CO*, *Br* desconoce el relato relativo al linaje del alcalde toledano Esteban Illán que el manuscrito *U'* inserta en la primera de las interpolaciones²⁴.

16 [2.1.3.2] Los tres testimonios (*Br*, *U'* y la *CA*) completan el final del relato del arzobispo de Toledo con la *Crónica particular de San Fernando* (=CPSF) frente a *F*, único testimonio que conservaba, antes de perder su último folio, el final original de la traducción alfonsí del *De rebus Hispaniae*²⁵. Tanto los dos manuscritos como el texto de don Juan Manuel ofrecen el capítulo dedicado al sepelio de Enrique I (*PCG*, cap. 1030), ausente en los dos representantes principales de la CPSF, los manuscritos *D* (Madrid, Bibl. Nacional, 10273; BETA manid 1274) y *S* (Madrid, Bibl. Nacional, 9233; BETA manid 1273). Ello implicaría que el formador de la *CM* (arquetipo al que remontan los tres testimonios) hubo de ensamblar el texto de la «crónica particular» al de la *VM* en un punto del relato posterior a dicho capítulo, de manera similar a como ocurre en el código facticio *E₂*²⁶. En cualquier caso, la continuidad del relato histórico es perfecta y carece de las rupturas que exhiben algunas de las familias de la *CC* que también ofrecen la CPSF²⁷.

2.2 Divergencias entre *Br* y la *Crónica abreviada*

17 En ocasiones *Br* ofrece mejores lecturas de la *CM* que la *CA*, al solucionar errores atribuibles al ejemplar fuente de Juan Manuel, al arquetipo de la *CA* o a la tradición manuscrita de esta obra.²⁸ Otras veces se separa del arquetipo de la *CM* e incorpora materiales procedentes de otras familias cronísticas. Es posible identificar cinco de estas interpolaciones, cuatro de las cuales (las procedentes de la *CC*) se concentran en

la sección dedicada al final del reinado de Fernando II de León y el inicio del de su sucesor, Alfonso IX.

- 18 [2.2.1] De un ejemplar de la *VC* (o de su familia más difundida, la *Crónica de veinte reyes Br* (fol. 140r) toma prestada la leyenda de la muerte de la reina doña Urraca I a las puertas de la iglesia de San Isidro de León (M. CAMPA, p. 559), que intercala inmediatamente antes del capítulo dedicado al primer año de Alfonso VII (*PCG*, cap. 968)²⁹.
- 19 [2.2.2] De la *CC* (fol. 162r-v) toma el episodio de los amores de Alfonso VIII con la judía de Toledo (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 271-272) y lo interpola al final del relato sobre la minoría de Alfonso VIII de la «Historia menos atajante». El mismo comportamiento lo observan los representantes de la *CO*. El capítulo de la judía no está reflejado en la *CA* (J. M. BLECUA, p. 783-84) y desconocemos si figuraba en la rama de *U'*, ya que el manuscrito presenta una laguna en esta sección³⁰.
- 20 [2.2.3] Al final del capítulo dedicado a la guerra de Fernán Ruiz de Castro contra el rey Fernando II de León (*PCG*, cap. 994, 674a₃₃) añade un párrafo (fol. 164r) describiendo la resistencia que el de Castro opuso a las tropas leonesas tras haber sido derrotado en Ciudad Rodrigo, cuya procedencia es también la *CC* (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 272-273)³¹.
- 21 [2.2.4] Entre las razones del resentimiento de Alfonso I de Portugal hacia el rey leonés (*PCG*, cap. 996) cita «aquello que el rrey don Fernando de León fiziera en le dexar su fija» (*Br*, fol. 164v), de manera similar a como hace la *CC* en su capítulo equivalente (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 273)³².
- 22 [2.2.5] Por último, al inicio del primer capítulo dedicado a Alfonso IX (*PCG*, cap. 997, p. 676b₄₀), y antes de ofrecer la segunda interpolación de la «Historia menos atajante» dedicada a la progenie de Alfonso VIII y Leonor de Plantagenet (*Br*, fol. 166r), refiere el enfrentamiento entre el nuevo rey de León y su madrastra Urraca López de Haro y el diálogo entre ésta y su hermano Diego, un episodio perteneciente a la *CC* (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 275). La edición de Ocampo (fol. CCXCII-r) interpola el mismo pasaje (no así *Q'* y *Th*), aunque más adelante, una vez concluida la materia de la «Historia menos atajante» y tras informar del matrimonio de Alfonso IX y doña Berenguela (después de «otrossí el rey don Alfonso de León casó con ella» cf. *PCG*, 677b₁₅)³³.
- 23 Todas las variantes hasta aquí citadas pueden identificarse como interpolaciones exclusivas de *Br* y son ajenas al arquetipo de la *CM*, según indica que no figuren en *U'* ni, en la medida que lo permite discernir el resumen de la *CA*, en el ejemplar fuente de don Juan Manuel. Otras dos peculiaridades del manuscrito dignas de mención, esta vez no atribuibles a contaminación de fuentes externas, son las siguientes:
- 24 [2.2.6] Acabado el reinado de Alfonso VI, *Br* presenta una singular división del relato histórico (entre *PCG*, cap. 964 [=965] y 965 [=966]). Tras narrar la muerte del monarca, el manuscrito anuncia, al igual que los otros testimonios, la materia que se va a narrar a continuación («mas agora dexa la ystoria aquí al rrey don Alfonso folgar en parayso con Dios et torna a contar de la reyna doña Vrraca, su fija, como le fue con don Alfonso, su marido rey de Aragón» cf. *PCG*, p. 645b₂₄₋₂₈), pero añade: «Et d'esto cuenta en este otro libro que viene enpós d'este, que dize segundo, cuenta [*sic*] el arçobispo don Rodrigo de Toledo», e inicia el capítulo siguiente, primero de los dedicados a Urraca I, de la siguiente manera:

Segund cuenta el arçobispo don Rodrigo de Toledo en su ystoria que fizo de los reyes et de los otros fechos que acaesçieron en las Españas, dize que quando el rrey don Alfonso el seteno que ganó Toledo fue muerto, segund que la ystoria lo á ya contado en este libro que es ante d'este, et quando lo sopo el rey don Alfonso de Aragón [...]³⁴

- 25 Esta división bipartita de la historia de Castilla es ajena tanto a la *CA* como al resto de la tradición de la *EE*. Debe tratarse de una aportación del escriba de *Br* o, más probablemente, de alguno de los predecesores de su rama. Con todo, no debe olvidarse que aproximadamente en el punto del relato histórico donde *Br* ofrece su división de la historia se produce un importante cambio en las relaciones entre las familias de la *EE*, pues la *CC*, que en los reinados de Fernando I, Sancho II y Alfonso VI se basaba en un

texto similar a *F* y *Br*, pasa a depender del mismo prototipo textual que la *VC*³⁵. Cabría plantear, por tanto, si la presencia de la división en *Br* no reflejará una «frontera estructural» en la elaboración de la *Estoria de España*, similar a las identificadas por Diego Catalán en otras secciones de la obra, aunque con la evidencia textual disponible esta deducción no pueda darse por segura.

- 26 [2.2.7] Cabe reseñar, por último, que la versión de la «Historia menos atajante» propia de *Br*, aunque más próxima en sus variantes a *U'* que a la *CO* (los manuscritos *Q'* y *Th* y la *Crónica de Ocampo*), se aparta del resto de los testimonios del texto por su tendencia a la expansión retórica. Como ejemplo valga la siguiente descripción de las virtudes de la reina doña Leonor, esposa de Alfonso VIII (lo añadido respecto a los otros testimonios va en cursiva):

D'esta noble reyna doña Leonor, muger del dicho rey don Alfonso de Castilla nieto del enperador de España, departe aquí la ystoria de los sus bienes et de las sus noblezas et dize: *Esta dicha reyna doña Leonor, de que ya de suso fablamos, guardando el fortalecimiento del alteza de la gran sangre a todo conplimiento, de todos conplidos bienes óvolos et cunplieron en ella. Esta fue muy palançiana et muy sesuda et muy fermosa et muy cuerda et loçana et mucho entendida et alegre, muy buena en todas cunplidas bondades, muy merçedera contra las hórdenes et contra todos omes de religión, muy alimosnera contra los pobres de Dios, muy amable al su rey, et mucho honrradera a todas las gentes, a cada vna en su estado*³⁶.

- 27 Este comportamiento del manuscrito se circunscribe al texto de las dos interpolaciones en el reinado de Alfonso VIII y no afecta al resto de su relato, como si el amplificador hubiese tenido un interés especial por esta sección de la crónica. Las ampliaciones no me parecen obra del escriba de *Br* sino que deben proceder de algún antecesor en su línea de transmisión. La descripción de doña Leonor arriba citada coincide al pie de la letra con el pasaje perteneciente a la crónica «vulgar manuscrita» procedente de la biblioteca del marqués de Tarifa, reproducidos en el *Memorial* (1627) que el padre Juan de Pineda dedicó al rey Fernando III³⁷. El ejemplar de Pineda estaba emparentado con el manuscrito londinense, aunque no quepa identificar a uno con el otro, ya que la crónica empleada por el jesuita tenía «478 fojas» (*op. cit.*, fol. 6r) y, además de la «Historia menos atajante», comprendía amplios trechos del *Toledano Romanzado* (o de la *Estoria del fecho de los godos*)³⁸.

2.3. Conclusión

- 28 De la comparación entre el texto de *Br* y la *CA* se desprende que existe, sin duda, un parentesco entre el manuscrito londinense y el ejemplar cronístico resumido por don Juan Manuel. La coincidencia es tan estrecha como para agrupar a *Br*, *U'*, el manuscrito fuente de la *CA* y la propia obra de don Juan Manuel como representantes de la *Crónica manuelina*, título que se debe asignar no al manuscrito propiedad de Juan Manuel, sino al arquetipo de una familia de «crónica general» que constituye un estado sincrónico anterior a 1320-1325 dentro del proceso de evolución del relato de de los reyes castellanos de la *EE*.

3. La *Crónica manuelina* y la «Interpolación cidiana»

- 29 Gracias a su condición de representante de la *CM*, el testimonio de *Br* sirve para esclarecer, con mayor precisión que la *CA*, las relaciones de su familia con las otras crónicas herederas del texto de la historia de los reyes de Castilla de la *EE*³⁹. Como ya se ha apuntado, el «Libro tercero» de la *CM* heredó un texto similar al del manuscrito *F*, al que el refundidor aportó dos elementos principales: los dos extensos pasajes de la «Historia menos atajante» y el texto de la *Crónica particular de San Fernando*. Aparte de estas dos adiciones, la *CM* se aparta de *F* en una serie de variantes que la vinculan a

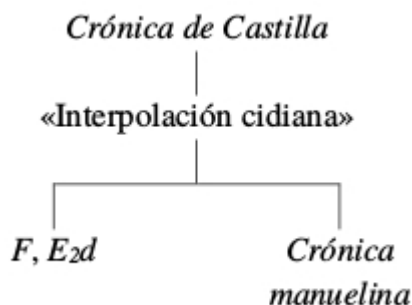
la *Crónica de Castilla*, el más difundido de los modelos cronísticos post-alfonsíes. Según se argumentará aquí, las coincidencias de la *CM* con la *CC* no implican una relación de dependencia directa entre las dos obras, sino que remontan más bien a un prototipo anterior que ambas heredaron independientemente.

30 Las coincidencias de la *CM* con la *CC* frente a *F* y *E2d* se concentran en la segunda mitad de la biografía del Cid, a partir de la mitad del capítulo dedicado, entre otras materias, al cerco de Aledo (*PCG*, cap. 896-962, p. 565a₂₉-643b₇), una sección a la que Diego Catalán denominó «Interpolación cidiana» por considerarla un fragmento de una **Estoria del Cid* compuesta en Cardeña que fue interpolado en el relato de las crónicas post-alfonsíes⁴⁰. El origen cardeñense del texto es discutible pero las razones que llevaron a Catalán a tratarlo de manera separada del resto del relato cronístico y calificarlo de «interpolación» son sólidas. En primer lugar, el texto se corresponde con una extensa laguna que el antiguo códice *E2*, testimonio de la *VA*, presentaba tras los cuadernos copiados hacia 1289 por su «mano tercera» (*E2c*). Como observó Catalán, los siguientes cuadernos son obra de un escriba posterior («mano cuarta» o *E2d*) y fueron copiados e insertados en el códice a mediados del siglo XIV. El texto así copiado e intercalado en *E2* es idéntico al que en ese mismo lugar ofrecen *F* y, con las salvedades que aquí se apuntarán, la *CM* (*Br* y la *CA*), la *CC* y la *CO*⁴¹.

31 La singularidad de esta «Interpolación cidiana» se hace patente cuando se compara su contenido con el que presentan, en su sección correspondiente, los testimonios de la *VC* (la segunda redacción, de hacia 1282-1284, de la *EE*). En la *VC* no se aprecia solución de continuidad en el capítulo del sitio de Aledo, ni hay cambio alguno en el carácter de la compilación tras ese punto, sino que la compilación prosigue combinando, como antes del capítulo, el relato de la *Historia Roderici* con el de Ibn 'Alqama (principales fuentes cidianas de la *EE*) para incorporar luego la materia del «Cantar de las bodas» y del «Cantar de la afrenta de Corpes», según una versión muy cercana al poema de Per Abbat. En contraste, la «Interpolación cidiana» prescinde de la *Historia Roderici* y ofrece desnudo el relato de la fuente árabe⁴², reescribe novelescamente la materia del *Cantar de mio Cid* añadiendo episodios y personajes completamente novedosos y da colofón a la biografía del héroe con la «Leyenda de Cardeña», una narración, desconocida de la *VC*, relativa a la muerte del Cid, su victoria póstuma, el traslado de su cuerpo a San Pedro de Cardeña y los maravillosos sucesos que allí ocurrieron⁴³. Hay indicios muy sólidos para pensar que a lo largo de todo el relato de los reyes castellanos hasta, al menos, el final del reinado de Alfonso VI, la *VC* no es una compilación hecha *ab initio* a partir de las fuentes, sino una mera refundición de un borrador alfonsí de la primera redacción de la *EE* (c. 1270-1274), la cual habría alcanzado un grado de elaboración mucho más avanzado de lo que anteriormente se suponía⁴⁴. Por su parte, la «Interpolación cidiana» es un relato de factura post-alfonsí, compuesto bien para reemplazar el texto original de la *EE*, bien, según suponía Diego Catalán, para completar una laguna (la célebre «laguna cidiana») que presentaba el prototipo alfonsí heredado por una rama de la tradición independiente de la *VC* y compuesta por la *VM*, la *CM*, la *CC* y la *CO*.

32 En su estudio de 1977 Catalán observó que el manuscrito fuente de la *CA*, aunque emparentado con *F* y *E2d*, compartía con la *CC* ciertas variantes propias de dicha crónica a lo largo del relato de la «Interpolación cidiana»⁴⁵. *Br* se ajusta plenamente a este comportamiento. El texto del manuscrito es verdaderamente singular. Suele agruparse a *F* y *E2d* en sus variantes léxicas y es idéntico a estos testimonios en la segmentación del texto en capítulos (frente a los capítulos más breves de la *CC*) pero ofrece prácticamente todas las novedades que singularizan al relato de la *CC*. Una posible explicación para este comportamiento contemplaría la existencia de dos familias en la tradición de la «Interpolación cidiana», la primera representada por la *CC* y la segunda compuesta por dos subfamilias: *F* y *E2d*, por un lado, y la *CM*, por el otro. La *CC* plasmaría de manera fiel el arquetipo de la «Interpolación cidiana», mientras que *F*, *E2d* y la *CM* transmitirían una etapa posterior de la transmisión del texto. Las coincidencias de la *CC* con la *CM* remitirían a lecturas del arquetipo omitidas o modificadas en exclusividad por *F* y *E2d*. Tal es el modelo de transmisión implícito en los excelentes trabajos de Patricia Rochwert-Zuili, para quien lo que Catalán llama «Interpolación cidiana» no sería más que una sección de la *Crónica de Castilla*, y obra,

por tanto, del autor de esta crónica, aprovechada por el formador de la *VM* (esto es, el arquetipo al que remitirían *F*, *E2d* y la *CM*) para completar la «laguna cidiana» que presentaba el borrador alfonsí de que le sirvió de fuente⁴⁶. Esta hipótesis sobre la tradición del texto podría representarse de acuerdo con el siguiente gráfico.



3.1. La «Interpolación cidiana» no es un fragmento de la *CC*

- 33 Con la anterior hipótesis son coherentes las numerosas ocasiones en que la *CC* y *Br* conservan lecturas de las fuentes omitidas o deturpadas en *F* y *E2d*, un comportamiento especialmente patente a lo largo del relato sobre la conquista de Valencia atribuido a Ibn ‘Alqama. Así, al inicio de la «Interpolación cidiana» (*PCG*, cap. 896) la *CC* y *Br* ofrecen un relato de las actividades levantinas del Cid durante el año 1092, desconocido de *F* y *E2d* a causa de una pequeña laguna, disimulada en estos testimonios mediante un arreglo (o «laña»)⁴⁷. Que las noticias omitidas por *F* y *E2d* formaban parte de la obra árabe traducida por los historiadores alfonsíes lo demuestra que se encuentren, combinadas con la materia de la *Historia Roderici*, en la *VC*⁴⁸. Como botón de muestra ofrezco las versiones de la *VC*, *Br* y la *CC* correspondientes a un fragmento del extenso pasaje, derivado de la fuente árabe, ausente en *F* y *E2d*. El fragmento seleccionado refiere la reconstrucción del castillo de Peña Cadir y el primer sitio de Aledo por los almorávides, hechos también narrados por la *Historia Roderici*. (Tabla 1)

El moro que tenié a Xátuia fizo estonçes derribar muchos castiellos e mostraron que lo fazié por la grant costa que le dauan en el pecho del Çid, que querié mas dar aquello que allí daua que non en tenencia de los castiellos. El primero castiello que derribó fue vno que dizen Peña Catir, que era de los fuertes castiellos del mundo. El Çid quando lo sopo, pesóle mucho e començó de lo fazer commo de cabo, ca ovo muy grant ayuda de maestros e de omes, de todo lo al que avié menester del rrey de Valençia; et después que lo ovo acabado, diolo a vn cauallero que avie nombre don Martyn que lo touiese. Agora sabed aquí que aquel castiello fue poblado estonçes por mal de los moros, ca aquel cauallero que dexara y el Çid apoderóse de quantos castiellos avié aderredor. E oviera ganada Xatiua *si non por Yuçef Abentexefyn rrey de los almorauides e de todos los otros moros aquende del mar, e que vino con grant poder sobre el castiello que dizen Alaedo que era de christianos, e çercolo, e combatiólo, tanto fasta que los de dentro non ovieron agua que beuer.* Et esto fazien los almoráuides por arte, cuidando que querie el rrey don Alfonso socorrer aquel castiello asi commo se lo fizo.

(Campa, p. 114-115)

Et en esta sazón vn moro de los fijos de Beyfil, que tinié a Xatiba por el rey de Denia, fizo derribar muchos castiellos aquel moro que tinié tierra de Xatiba, et mostrava que lo fazié por la gran costa que le costavan, et que lo quería dar más al pecho del Çid que no en tenençia de los castiellos. Et el primer castiello que derribó fue vno que dizen Peña María, et dizen que era de los fuertes castiellos del mundo. Et quando lo sopo el Çid començólo de labrar como de cabo, et ovo gran ayuda de Valençia para labrallo de maestros et de otros omes et de quanto ovo menester. Et diolo a vn cauallero que lo toviese por él, que dizién don Martín. Et fue aquel castiello poblado por mal de los moros, ca este cavallero que dezien don Martin apoderose de quantos castiellos avié enderredor. Et cuydava ganar Xátiba, mas el adelantado de los almoráuides, que avie nombre Alibenhaxa, rey de Alaedo [sic], vínolo a çercar. Et esto fazién ellos por esto, cuydando que el rey don Alfonso yrié a acorrer el castiello, et esto fazién ellos porque si viniese con pocas gentes, avrién derecho d'él.

(Br, fol.86r)

En esta sazón, vn moro de los fijos de Buytir (Abuytir G), que tenía a Xátuia, fizo derribar muchos castiellos en término de Xátuia —et esto era por la costa de la retenençia e queriéndolo dar ante en el pecho del Çid— et derribó vn castiello que dezían Portomarín (Pontemartýn G). Et el Çid mandólo labrar e ovo grant ayuda de Valençia, et diolo a vn cauallero que lo touiese por él, a que dezían don Martín. Et fue aquel castiello poblado por mal de los moros, ca este cauallero don Martín apoderóse de todos quantos castiellos avía en derredor. Et oviera de Xátuia mas vn moro adelantado de los alárabes, que avía nonbre Aly Abén Aya, con poder de los señores del Andaluzía, vino çercar vn castiello que dizen Aledo. Et esto fazía él con arte, porque sabía que lo acorrería el rey don Alfonso, et sy por aventura viniese con poca gente, que lo mataría o lo prendería.

(Rochwert-Zuili, p. 161)

CC), ello sugeriría que la redacción del manuscrito londinense no sólo no depende de la CC sino que precede a ésta en la línea de transmisión del texto alfonsí, una conclusión que en seguida confirmaré con otros datos.

35 También resulta patente que la *CM* y la *CC* conservan mejor que *F* y *E2d* el texto de la fuente árabe en su versión de los acontecimientos posteriores a la entrada del Cid en Valencia, tras la rendición de la ciudad. Se trata de un relato más detallado en el que, por ejemplo, se ofrecen datos sobre el arresto, juicio y ejecución de «Abeniaf» parcialmente concordantes con los pasajes de la obra perdida de Ibn ‘Alqama recogidos por la historiografía árabe⁵⁰. Muchos de estos pasajes coinciden en proporcionar una imagen negativa del Cid y su ausencia en *F* y *E2d* puede deberse a que fueron censurados en el prototipo del que proceden estos manuscritos. Como ejemplo, valga el siguiente. Los valencianos, al ver cómo tras su entrada en la ciudad el Cid ha roto las promesas que les había hecho, van a pedir consejo al almojarife árabe nombrado por Rodrigo (*PCG*, cap. 910 [=920]). La respuesta que les da el personaje en la versión de la *CM* y la *CC* es más extensa que la de *F* y *E2d* e implica una complicidad con el punto de vista musulmán insólita en una obra cristiana:

Versión mixta

Crónica manuelina

Crónica de Castilla

Omnes buenos, este consejo rafez es de saber, que bien ueédes uós que Abeniaf grant trayción fizo contra su sennor; et guisat agora cómo'l metades en poder del Çid, et nos uos receledes nin catedes de ál, ca bien sé yo que después nunca cosa demandaredes que él non uos lo otorgue (*F*, fol. 91r *cf.* *PCG*, p. 590b₁₄₋₁₉).

Omes buenos, este consejo rafez es de entender, que sabemos todos que Abenyaf gran trayción fizo contra todos en fazer matar a nuestro rey; ca como quier que en aquel tienpo estávamos apremiados de los cristianos, non sufriemos tanta cuyta como después que él fizo matar a nuestro rey Yhaya Alcadir, nieto de Alimaymón, el rey que fue de Toledo. Esto todo vós lo sabedes muy bien. Mas pues que Dios lo troxo a este tienpo, que él lazere el mal que fizo. Guisad agora cómo le metades en poder del Çid, ca yo se bien que le faredes en ello plazer, et non vos reçeledes nin vos catedes de al. Ca como quier que el Çid non vos cunpla quanto vos prometió, mejor es de catar a él por señor que non a este falso que tanta cuyta vos fizo sufrir. Ca las cosas deste mundo aýna se pasan; et el coraçón me dize que ayna saliremos de premia de los cristianos, ca el Çid es ya ençima de sus días, et después de la su muerte los que fincaremos viejos [sic] seremos señores de nuestra çibdad (*Br*, fol. 98v).

Omnes buenos, esto rrafez es de entender, ca bien sabemos todos la grant trayción que Abén Xarf fizo contra nós todos en matar a nuestro señor el rey, que commo quier que avíamos estonçe premia de los christianos, non era tan grande nin sofríamos tanta cuyta nin tanto mal commo después que él le mató a nuestro señor el rey. Mas, pues Dios lo ha llegado a este tienpo que lo él lazre, guisat de todo en todo cómo le metades en poder del Çid, ca yo sé que le faredes en ello grant plazer, et non vos catedes nin vos reçeledes de ál, ca commo quier que el Çid ha en alguna cossa culpa su voluntat, mejor es de tener a él por señor que non al traydor que tanto mal nos fizo sufrir; ca las cosas d'este mundo aýna se passan, et el coraçón me dize que aýna salyremos d'esta premia de los christianos, ca el Çid es ya ençima de sus días, et después de su muerte los que fincaremos biuos seremos señores de nuestra çibdad.

(Rochwert-Zuili, p. 185).

36 Un poco más adelante (*PCG*, cap. 919 [=920]), la *CC* y la *CM* vuelven a demostrar que conservan la lectura de la fuente árabe al ignorar la referencia que hacen *F* y *E2d* a la futura conversión del alfaquí Alhacuxí, un pasaje que es una evidente adición encaminada a enlazar el relato árabe con la materia de la **Leyenda de Cardeña*, donde se narra el bautismo del personaje y su adopción del nombre Gil Pérez (*PCG*, cap. 951 [=952]). Compárese la lectura de los tres testimonios (el texto añadido por *F* y *E2d* va en cursiva):

<i>Versión mixta</i>	<i>Crónica manuelina</i>	<i>Crónica de Castilla</i>
<p>Demandaron al Çid que fincase por alguazil aquel que el pusiera, e que les diese por allcalde a vn alfaquí que auía nonbre Alhuacaxí, <i>e este fue el que fezo los viesos segunt lo ha contado la estoria. Et después que el Çid fue asosegado en la çibdat de Valençia, se conuertiera este moro e fèzole el Çid christiano, ansý como la estoria nos lo contará más adelante.</i> Et el que pusiese de su mano a aquel que escogiese para que le ayudasen a librar los sus pleytos (<i>F</i>, fol. 91v-b <i>cf. PCG</i>, p. 591a1-12).</p>	<p>Demandaron al Çid que fincase por alguazil aquel que él pusiera; et que les diese al alfaquí por alcalde, que avié nonbre Albuacaxí, et él que escogiese aquellos que quisiese de su mano que le ayudasen a juzgar el pueblo de los moros, et ansí fincaría él sin enojo de oyrlos cada dia si non quando acaesçiesen pleytos grandes et granados. Et quando esto oyó el Çid otorgógelo todo. Et ellos tomáronse a la villa (<i>Br</i>, fol. 98v).</p>	<p>Dixieron al Çid que fyncasse por su alguacil aquel que él pusiera primero et que les diese por alcalde a vn alfaquí que dezían Hayataxí, et él que pusiese aquellos de ssu mano que quisiese que le ayudasen a juzgar el pueblo de los moros, et así fincaría él sin enojo de oyrlos de cada dia sinon quando acaesçiesen grandes pleitos. Et el Çid otorgógelo todo. Et ellos besáronle las manos e tornáronse para la villa (<i>Rochwert-Zuili</i>, p. 186).</p>

3.2. La *CC* y la *CM* innovan respecto al arquetipo de la «*Interpolación cidiana*»

37 Frente a los anteriores, es posible citar numerosos ejemplos en los que *F* y *E2d* reproducen de manera fidedigna el arquetipo de la «*Interpolación cidiana*», frente al que la *CC* y *Br* innovan. El más llamativo es la célebre elegía de Alhuacaxí (Al-Waqqāṣī) ante la pérdida de Valencia, conservada íntegra por *F* y *E2d* (*PCG*, cap. 909-912 [=910-913]) y resumida considerablemente tanto en la *CC* como en *Br*. La lectura de la elegía en *Br*, prácticamente idéntica a la de la *CC*, es la siguiente:

Estonçes diz que subió vn moro en la más alta torre del muro de Valençia, et este moro era muy sabio et mucho entendido, et fizo vnas razones en arábigo, que quiere dezir así: «Valençia, Valençia, vinieron muchos quebrantos sobre tí et estas en oras de morir. Pues si en aventura fuere que escapes desto, serán gran maravilla a quienquier que te viere. Et si Dios fizo merced a algund lugar, a ti lo faga. Et si Él quiere que de todo en todo te ayas a perder, será por los grandes pecados et los grandes atrevimientos que oviste. Et a la tu enfermedad non le pueden fallar melezina; los físicos son ya desesperados de te poder sanar». Et con todos estos males et estos quebrantos que avién los de Valençia mostraba Abeniaf que le plazié⁵¹

38 De las trece estrofas bilingües (en castellano y árabe aljamiado) de las que consta el primer capítulo que *F* y *E2d* dedican a la elegía (*PCG*, cap. 909 [=910]), *Br* y la *CC* se limitan a ofrecer la versión castellana de tres, para a continuación omitir la totalidad del capítulo inmediatamente posterior (*PCG*, cap. 910 [=911]) y sólo volver a concordar con el texto de *F* y *E2d* en medio del siguiente (*PCG*, cap. 911 [=912], p. 587b₄₇). Esta versión propia de la *CC* y la *CM* es producto, sin duda, de la intervención de un

compilador quien decidió aligerar el contenido de la elegía al considerarla una digresión innecesaria al relato del asedio y toma de Valencia por el Cid.⁵²

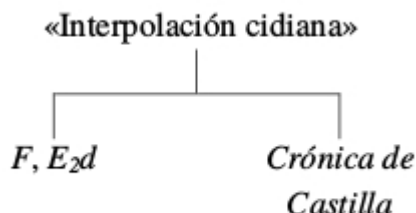
39 También deben ser identificadas como intervenciones al relato original de la «Interpolación cidiana» un conjunto de variantes comunes a la *CC* y la *CM* frente a *F* y *E2d* sobre las que Diego Catalán ha llamado la atención en varios trabajos⁵³. Cito algunas de ellas

- a. Llamen siempre «Pedro» al rey aragonés contemporáneo del Cid y no «Ramiro» como, siguiendo probablemente a la fuente árabe, hacen *F* y *E2d*⁵⁴.
- b. Incluyen varias referencias a la ciudad Requena, como lugar donde tuvieron lugar las vistas en las que Alfonso VI perdonó al Cid y se concertaron los matrimonios de las hijas del héroe con los infantes de Carrión⁵⁵.
- c. Eliminan las contradicciones en las que incurre el relato de *F* y *E2d* en su versión del «cantar de la afrenta de Corpes»⁵⁶.
- d. Tras narrar el desenlace de los duelos judiciales (*PCG*, cap. 946 [=947]), añaden que el rey don Alfonso dio aquel día por alevosos a los infantes de Carrión y a su tío Suer González⁵⁷.
- e. Intervienen en el relato para añadir información sobre la identidad y el parentesco de los reyes de Marruecos, Junes y Bucar y atribuyen dichos datos a una «Estoria de los reyes de África»⁵⁸.
- f. Adicionan la historia de Martín Peláez, caballero que se unió a las huestes del Cid durante el sitio de Valencia, y hacen participar al personaje en las enrevesadas idas y venidas narradas en la versión de la afrenta de Corpes propia de la «Interpolación cidiana»⁵⁹.
- g. Ofrecen varias novedades significativas respecto a *F* y *E2d* en el relato de la **Leyenda de Cardeña*, la más conocida de las cuales es la escena de la aparición de San Pedro al Cid, pero también hay que incluir en este apartado, entre otras variantes, diversos detalles añadidos al relato de la boda de las hijas del Cid con los infantes de Aragón y Navarra (*Br*, fol. 126r-v; P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 234-235 cf. *PCG*, cap. 949-950 [=950-951]), así como una descripción más extensa de las disposiciones testamentarias del Cid (*Br*, fol. 129r-v; P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 240 cf. *PCG*, cap. 954 [=955]) y varias noticias relativas a la presencia de Garci Ramírez en el entierro de Jimena y la crianza del futuro rey navarro en Aragón al cuidado de su tía doña Sol⁶⁰.
- h. Por último, ponen colofón a la biografía del Cid con un capítulo que narra cómo en el curso de una expedición militar en Castilla, el rey Sancho VI de Navarra renunció a la presa conseguida tras dialogar con el abad de Cardeña quien le había salido al encuentro portando el estandarte del Cid (*Br*, fol. 134v-135r; P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 249-250)⁶¹.

40 Debe insistirse que estas variantes compartidas por *Br* y la *CC* no remiten a lecturas del arquetipo de la «Interpolación cidiana» omitidas o modificadas en el texto de *F* y *E2d*. Son, por el contrario, retoques encaminados a mejorar la coherencia del texto corrigiendo errores cometidos por el autor del arquetipo y heredados por *F* y *E2d* (a, b, c), expansiones del relato efectuadas inventando datos o desarrollando los aportados por la compilación original (d, e) o incorporaciones de nuevos materiales importados, tal vez, de fuentes externas (f, g, h)⁶². La presencia de estas novedades permite caracterizar, de esta manera, a la versión transmitida por la *CC* y la *CM* como resultado de una meticulosa tarea de revisión del texto original de la «Interpolación cidiana» atribuible, me atrevería a suponer, al propio autor del arquetipo, dado el conocimiento detallado de los entresijos de la compilación y de sus fuentes que delatan las variantes. En este sentido, la mayor coherencia que frente a *F* y *E2d* exhibe el relato de la *CC* y la *CM* no se debe a que éste se halle más cerca de un arquetipo perfecto, sino que es, al contrario, atribuible a que es heredero de una etapa compilatoria tardía, en la que los errores cometidos al compilarse originalmente el texto habían sido detectados y enmendados⁶³.

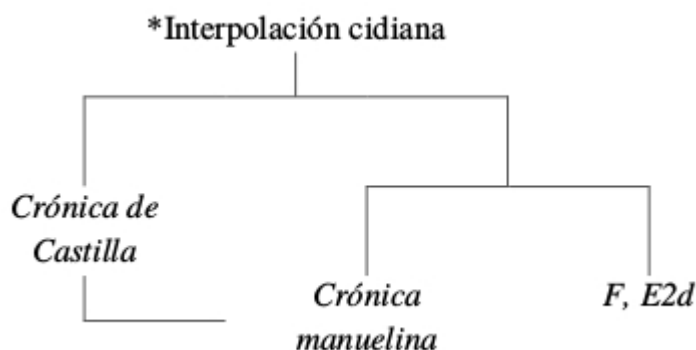
41 Pero independientemente de su origen, la presencia de estas novedades obliga a descartar, de manera inmediata, la prioridad de la *CC* frente a los otros testimonios e

invalida, por tanto, el modelo de transmisión propuesto por Patricia Rochwert-Zuili (Gráfico 1). Dadas sus innovaciones frente a *F* y *E2d*, el texto de la *CC* no puede ser identificado con el estado textual más antiguo, sino que representaría, en todo caso, una rama de la tradición que ocasionalmente transmite las lecturas originales del arquetipo, aunque más a menudo innova frente a ellas. El texto transmitido por *F* y *E2d*, por su parte, se situaría en otra rama de la tradición, en general, más conservadora respecto al arquetipo pese a que ocasionalmente lo modifique (las omisiones en el texto de la fuente árabe o las referencias a Cardeña en ese mismo relato) o presente defectos (la «laña» de continuidad en el capítulo del sitio de Aledo).



3.3. La *CM* no tiene como fuente a la *CC*

- 42 A fin de establecer el texto del arquetipo, resultaría necesario establecer la posición de la *CM* dentro del modelo, pero dicha ubicación resulta problemática. Dada la hermandad de *Br* con la familia *F* y *E2d* (por ejemplo, en su división del relato en capítulos) y la coincidencia del manuscrito con la *CC* en las novedades de ésta, resultaría razonable suponer que la *CM* (esto es el arquetipo al que remontan *Br* y la *CA*) fuese una obra «híbrida» o «mixta», similar en su carácter a la *CO* y fruto, como ésta, de una tarea de colación de dos fuentes: un ejemplar perteneciente a la familia de *F*, empleado como fuente principal, y un segundo ejemplar, esta vez de la *CC*, del que el compilador habría extraído e importado todos aquellos elementos cuya ausencia pudo detectar en su texto base.



- 43 Es posible plantear dos argumentos que ponen en entredicho el modelo anterior. En primer lugar, si el formador de la *CM* se sirvió de un ejemplar de la *CC* para enriquecer la información sobre el Cid ofrecida por su fuente base (un texto similar a *F*), resulta extraño que su labor de colación se circunscribiese a la sección de la «Interpolación cidiana» y que no aprovecharse, como por ejemplo sí haría el formador de la *CO*, los interesantes contenidos cidianos que figuran en la primera parte de la *CC* (especialmente, la materia de las *Mocedades de Rodrigo* ofrecida en los capítulos dedicados al reinado de Fernando I).
- 44 Sorprende, asimismo, que la estrecha coincidencia entre la *CM* y la *CC* se circunscriba a aquellos pasajes que son innovación de la segunda obra respecto a *F* y *E2d*. Si asumimos que el texto de la *CM* es el resultado de la fusión de dos prototipos, habremos de reconocer que el responsable de la colación efectuó su labor con una enorme habilidad, pues en todo momento reprodujo con fidelidad el texto propio de *F* y sólo se apartó de él y acudió a su ejemplar de la *CC* para extraer de ésta aquellos elementos que mejoraban o enriquecían el contenido del texto base. Mientras que un texto mixto típico

como el de la *CO* suele limitarse a ensamblar segmentos procedentes de dos o más prototipos, de manera que resulta relativamente fácil localizar dónde se producen los cambios de fuente⁶⁴, parece difícil concebir una labor de colación tan metódica y pormenorizada como la que implicaría el texto de *Br*, a cuya fidelidad tanto a la estructura como a la letra de *F* y *E2d* se aúna la presencia casi exhaustiva de las innovaciones típicas de la *CC*. Resultaría plausible atribuir a contaminación la coincidencia entre la *CC* y la *CM* en el caso de las novedades más extensas y llamativas (por ejemplo, los episodios relativos a Martín Peláez, la aparición de San Pedro al Cid o la incursión del rey Sancho de Navarra en Castilla) pero dicha explicación es más problemática en el caso de las innumerables variantes compartidas que remontan a retoques mínimos destinados a perfeccionar y mejorar la coherencia del relato original de la «Interpolación cidiana». Como ilustración valgan, por ejemplo, las enmiendas a los nombres asignados a los infantes de Carrión mediante las que ambas crónicas resuelven las contradicciones de *F* y *E2d* aludidas en el apartado anterior. Dichos retoques, tan difíciles de apreciar en una lectura superficial, afectan a secciones del relato cronístico bastante separadas entre sí (episodio del león, cortes de Toledo, lides de Carrión). Resulta poco plausible, a mi juicio, que un colacionador hubiese apreciado con semejante precisión los errores de coherencia en el relato de uno de sus prototipos (el perteneciente a la familia de *F*) y la resolución de éstos en el otro (el ejemplar de *CC*). Por otro lado, debe desecharse que la *CM* dependa de la *CC* a lo largo de todo el trecho del relato en el que figuran las variantes, ya que en todo momento demuestra emparentarse con *F* y *E2d* en sus otros rasgos, por ejemplo, cuando mantiene la división del texto en capítulos considerablemente más largos que los de la *CC*.

45 Por último, lleva a cuestionar que la cuestión de la afinidad de la *CM* con la *CC* pueda resolverse atribuyendo el comportamiento a un simple fenómeno de contaminación, el hecho de que algunos de los pasajes comunes a las dos obras frente a *F* y *E2d* difieran en una y otra, bien en su contenido exacto, bien en su emplazamiento dentro del relato. El examen de algunas de estas variantes sugiere, por el contrario, bien que la *CC* depende del texto de la *CM*, bien que ambas crónicas derivan, cada una por su cuenta, de un texto anterior en el que ya constaban las novedades respecto a *F* y *E2d*. A continuación, presento algunas de estas variantes siguiendo la secuencia en la que aparecen en el relato.

3.3.1 Almorávides/alárabes

46 A lo largo de toda la extensión de su relato la *CC* tiene la particularidad de ofrecer «alárabe» por «almorávide» cada vez que el término es mencionado. En contraste, *Br* ofrece siempre la lección correcta, incluso en aquellos pasajes compartidos con la *CC* que en ambas crónicas son novedad con respecto a *F* y *E2d*. Dichos pasajes son los siguientes (cito indicando primero el capítulo correspondiente en la edición de Menéndez Pidal, seguido del texto de *Br* y, a continuación, la lectura de la *CC* según la edición de P. ROCHWERT-ZUILLI):

i) *PCG*, cap. 896: avién sabor de ser en el señorío de los almorávides ca non tenién otro cobro si non con ellos (...) estonçes era adelantado de los almorávides uno que dizién Abenhaxa (*Br*, fol. 86v) *cf.* era ssu voluntad de ser de los alárabes, ca tenían que non avían cobro ninguno synon en ellos [...] en esta sazón, Aly Abén Axa, adelantado de los alárabes (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 161)

ii) *PCG*, cap. 899: otrosí al alcaýde de los almorávides que estava en el alcaçar no le preçiaua nada (*Br*, fol. 87v) *cf.* otrosý non preçiaua nada al alcaýde los alárabes que tenía el elcáçar [*sic*] (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 163)

iii) *PCG*, cap. 922 [=929]: diz que lo sopo Abenaxa adelantado de los almorávides et enbió su yerno, que era entonces rey de Sevilla (*Br*, fol. 99v) *cf.* diz que lo sopo Aly Aben Axa, adelantado de los alárabes, et enbio ý vn su yerno que era rey de Sevilla (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 188).

47 De especial importancia es el tercer ejemplo. Mientras que los dos primeros pasajes remontan a la fuente árabe y su ausencia en *F* y *E2d* podría atribuirse a una omisión en

el prototipo de estos testimonios, el pasaje relativo al rey de Sevilla se encuentra asociado a las otras noticias atribuidas a la **Estoria de los reyes de África*, las cuales, según ya se ha mencionado, son un añadido claro al relato original, basado en el *Cantar de mio Cid*, dedicado a las expediciones almorávides contra Valencia. Es poco plausible que el autor de la *CM* tomase prestado el pasaje relativo al rey de Sevilla de un ejemplar de la *CC* donde se llamase a Abenaxa «adelantado de los alárabes» y cambiase luego el término a «almorávides» de acuerdo con la exactitud histórica. Más probable resulta que estas variantes y las otras novedades asociadas a la **Estoria de los reyes africanos* precedan a la redacción de la *CC* y que el autor de ésta enmendase el término, como de manera consistente hizo a lo largo de la totalidad de su relato.

3.3.2 Discurso de Alfonso VI en las cortes de Toledo⁶⁵

48 En uno de los capítulos dedicados a las cortes de Toledo (*PCG*, cap. 942 [=943]) la *CC* y *Br* innovan respecto a *F* y *E_{2d}*, al interpolar un discurso de Alfonso VI, donde, entre otras consideraciones, el monarca recuerda a los infantes de Carrión que Rodrigo descende de los jueces de Castilla y está emparentado, por tanto, con la casa real. Las palabras del rey son, sin embargo, distintas en un testimonio y en el otro:

Crónica de Castilla

A lo que dezides que vós sodes fijosalgo más que el Çid, en esto vos digo yo que sodes engañados et non lo aprendistes bien, ca el Çid Ruy Díez es fijo de Diego Layñez et nieto de Layn Caluo, que fue vno de los juezes que fueron escogidos para juzgar et mantener a Castilla. Et el otro fue Nuño Rrasura, que fue padre de ssu avuela doña Eluira Núñez, que fue muger de Layn Caluo, su avuelo. Et d' este Nuño Rasura venimos los reyes de Castilla, et assý somos de vn lynaje de parte de ssu padre, que fue fijo de doña Eluira Núñez, pues ssu padre Diego Layñez fue casado con su madre doña Teresa Núñez, que fue hija del conde don Nuño Áluares de Amaya.

(Rochwert-Zuili, p. 222)

Crónica manuelina

De lo que dezides que el vuestro linaje estremado es del linaje del Çid et que es mejor, en esto vos digo que sodes engañados et non lo aprendistes bien, ca el Çid Ruy Díaz es fijo de Diego Layñez. Este Diego Laynes viene del linaje de Layn Calvo, vno de los dos juezes que fueron escogidos que juzgasen a Castilla, los quales fueron estos: el vno fue Nuño Rasura, del qual linaje venimos nós, los reyes de Castilla; el otro fue Layn Calvo, este que vos he dicho, del qual linaje viene el Çid Canpeador que allí está. Et de la otra parte, su madre d' este Rruy Diaz Çid fue hija de don Rodrigo Álvarez de Asturias, que era ome muy honrrado et muy poderoso.

(*Br*, fol. 119r)

49 El texto de *Br* procede del capítulo de la *EE* (en sus versiones *Primitiva*, *Amplificada* y *Crítica*) dedicado a los jueces de Castilla, donde se incluye la alusión al abuelo materno del Cid, «Rodrigo Álvarez de Asturias, que era omne onrrado et poderoso» (*PCG*, cap. 678, p. 387b₂₆₋₄₀), traducción del *De rebus Hispaniae* (V.i) del arzobispo don Rodrigo⁶⁶. En contraste, el linaje del Cid glosado por Alfonso VI en la *CC* coincide con el que la crónica ofrece en su capítulo segundo (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 66) y con el que figura en el *Poema de las mocedades de Rodrigo* conservado en el manuscrito *P*⁶⁷. Tanto en su capítulo segundo como en el relato de las Cortes de Toledo, la *CC* va de acuerdo con el *Poema* palentino en contar que Rodrigo fue «nieto» de Laín Calvo y en mencionar el nombre de la madre de Rodrigo, Teresa, hija de «Nuño Álvarez de Amaya» (no «Rodrigo Álvarez de Asturias»). Asimismo, en ambos lugares la *CC* informa que Laín Calvo había contraído matrimonio con la hija de Nuño Rasura, doña Elvira Núñez, dato que no encuentro en otra fuente pero que parece encaminado a reforzar la idea del parentesco del Cid con los reyes de Castilla, como descendiente de Nuño Rasura⁶⁸. Puede que el formador de la *CM* heredase la versión del linaje del Cid de la *CC* y la reemplazase por la versión del arzobispo propia de la *EE* pero me parece preferible pensar que fue el autor de la *CC* quien sustituyó la adición original por el linaje cidiano que ya había empleado en el relato sobre Fernando I.

50 En apoyo de la anterior conjetura (la precedencia de la lección de la *CM* respecto a la de la *CC* en esta variante) se puede citar que la presencia de pasajes sacados directamente del texto de la *EE* es bastante habitual en la «Interpolación cidiana». Uno de los capítulos dedicados a las bodas de las hijas del Cid con los infantes de Navarra y Aragón (*PCG*, cap. 950 [=951], p. 632a₃₋₂₁), por ejemplo, incluye una referencia a la sucesión en el reino navarro sacada al pie de la letra de la sección de la *EE* sobre los reyes de Navarra traducción del *De rebus Hispaniae*, V.xxiv (*PCG*, cap. 790, p. 473a_{39-b7}). Obsérvese también que la oración del Cid antes de morir (*PCG*, cap. 954 [=955], p. 636a₁₅₋₂₁) es prácticamente idéntica a la que pronuncia Fernando I en las mismas circunstancias (*PCG*, cap. 813, p. b₅₋₁₁), cuya procedencia es también la obra del arzobispo (VI.xiii). No puede haber duda, por tanto, de que el monje de Cardeña o más probablemente el cronista post-alfonsí que compuso la «Interpolación cidiana» tuvo a la vista y empleó como fuente un ejemplar de la obra alfonsí que comprendía, al menos, la historia astur-leonesa y la castellana. El que la *CM* presente un comportamiento análogo en esta variante permitiría inferir, tal vez, que su versión de la «Interpolación cidiana» (a) precede al texto de la *CC* y (b) fue obra del mismo autor que originalmente había compilado el relato.

3.3.3 Regalos del sultán de Persia al Cid

51 Hacia el inicio del capítulo dedicado a la llegada a Valencia de una embajada del Sultán de Persia (*PCG*, cap. 947 [=948]), *F* y *E2d* refieren que entre los presentes entregados al Cid se encontraba la mirra con la que el héroe sería embalsamado y un ajedrez «de los más nobles que fueron en el mundo que avn oy en día es en el mon[asterio] de sant [Pedro] de Cardeña» (*F*, fol. 123v). La *CC* y la *CM* por su parte, no se ocupan de los regalos en ese lugar sino que se limitan a anunciar (ofrezco la lección de *Br*):

Le enbió sus mandaderos et sus presentes muy nobles de muchas noblezas, quales oyredes adelante contar en la ystoria quando fuere en su lugar (fol. 124r)⁶⁹.

52 La descripción es ofrecida, efectivamente, más delante en el relato, al referírse nos que el embajador, una vez dentro del alcázar, mostró los presentes al Cid y su familia (el punto del relato correspondiente a *PCG*, p. 629a₆). Las dos crónicas coinciden en ofrecer una lista de regalos más extensa y detallada que la de *F* y *E2d* pero difieren en el contenido exacto de sus respectivos pasajes (las divergencias van subrayadas en la cita). Así, entre otros detalles, en *Br* el ajedrez va vinculado a Cardeña (como en *F* y *E2d*), mientras que la *CC* no hace alusión alguna al monasterio:

Primeramente muchas doblas de oro et muy grandes, et trayénlas en vnos cueros pequeñuelos que fueran desollados enteros, et cada vno d'ellos traye su canado puesto en la boca. Desf trayé tanta plata labrada que esto era maravilla grande en vasos et en escudillas et en tajadores et en picheles, et en muy grandes ollas para adobar de comer, et baçines et aguamaniles para dar aguamanos; et todo esto de la más fina plata que ome podrié fallar en ninguna parte del mundo. Otrosí le troxo tres copas de oro en que avié engastonadas muchas piedras preçiosas et de gran virtud. Et trayé tres barriles de plata muy grandes et vinién todos llenos de alfojar et de piedras preçiosas; et otros paños muy nobles de tierra de Tartaria. Et tróxole vna libra de mirra et de bálsamo, que es vnguento con que balsaman et mirran los cuerpos de los omes honrrados quando mueren. Et con este preçioso unguento fue unguido et balsamado el noble cuerpo del Çid Rui Dfáz quando fue muerto, así como la historia vos lo contará adelante. Otrosí le troxo un axedrez de los más nobles que ovo en el mundo, que aún oy en día ay de los juegos en el monesterio de San Pedro de Cardaña (*Br*, fol. 124v).

Primeramente muy grande auer en oro monedado, et esto venía en cuerpos de cuero entregos e cada vno con su cerradura, e desý mucha plata labrada en escudillas, e tajadores, e en baçines, e en seruillas, e en muy grandes ollas para adobar de comer; et todo esto de muy fina plata e de muy noble lauor, e esta plata pasaua por diez mill marcos. E en pos esto, sacó cinco copas de oro en que auía en cada vna diez marcos de oro, engastonadas en ellas muchas [piedras] preçiosas. Et otrosí le enpresentó tres barrillas de plata [105v^b], e éstos veníam llenos de aljófar granado e piedras preçiosas. Otrosí le presentó muchos paños nobles de oro e de seda, de quales los façían en Tartaria e en tierra de Carraui, e con todo esto vna libra de mirra e de bálsamo en vna arqueta de oro —et esto es vngüento muy preçioso con que vngen los cuerpos de los reys finados porque non podrescan nin los coma la tierra, e con este vngüento fue después balsamado el cuerpo del Çid. Otrosí le trexo vn tablero de marfil todo plegado con oro e muchas piedras preçiosas en derredor, et los juegos de oro e de plata, e tablas esso mismo, muy ricas e muy ricamente obradas con piedras de muchas uirtude (Rochwert-Zuili, p. 232)

- 53 Dado que la prolepsis propia de la *CM* y la *CC* se sitúa en el lugar exacto donde *F* y *E2d* describen los regalos parece lógico pensar que los dos últimos manuscritos son los que conservan la lección del arquetipo de la tradición. El responsable de la variante conjunta de la *CC* y la *CM* debió identificar la breve descripción de los presentes que figuraba en su relato fuente y decidió ampliarla y desplazarla a un punto posterior de la secuencia narrativa, con la presumible intención de intensificar el efecto de asombro que el lector sentiría ante la enumeración de los maravillosos objetos. Tampoco aquí me parece atribuible a dependencia directa la coincidencia entre la *CM* y la *CC*. Más bien me inclino, con alguna reserva, por volver a remontar la variante a un antecedente textual heredado independientemente por las dos obras, ya que me resulta poco plausible que la *CM* reestructure su texto base (el de un ejemplar similar a *F*) de acuerdo con el patrón que le ofrecía la *CC* y realice para ello una serie de complejas operaciones refundidoras, a saber, reemplazar, al principio del capítulo, el pasaje de su texto base por la prolepsis propia de la *CC* e interpolar la enumeración que le ofrecía esta crónica, tras reescribirla añadiendo, entre otras novedades, la referencia que vinculaba el ajedrez a Cardaña. Hago constar, sin embargo, que la ausencia de la alusión a Cardaña por parte de la *CC* problematiza la anterior hipótesis sobre la transmisión del texto. Marta Lacomba aduce la variante a favor de la precedencia de la *CC* respecto al resto de la tradición del texto, argumentando que la referencia al monasterio en *F* y *E2d* debe ser un añadido al relato original, conservado por la *CC*, a fin de enlazar el episodio del Sultán con los sucesos cardañenses que con posterioridad se narrarán, un comportamiento que se ajusta al observado en la escena del alfaquí del Cid comentada antes en este trabajo⁷⁰. En esta ocasión, sin embargo, habría que pensar que la mención a Cardaña figuraba (en la posición que ocupa en el texto de *F* y *E2d*) en el arquetipo de

la tradición y que su ausencia en la *CC* es producto de una omisión, accidental o voluntaria, del redactor de esa crónica.

3.3.4 Regalos del Cid al Sultán de Persia

- 54 Más adelante, la *CC* y *Br* vuelven a separarse de *F* y *E2d* cuando al relatar la despedida del embajador del Soldán añaden una descripción de los presentes que el Cid le dio para que los llevase a su señor (ofrezco la lección de *Br*):

[...] una espada muy noble que era guarnida de oro a las señales del gran Soldán, et una loriga, et unas brafoneras, et un perpunte que era fecho de nudos⁷¹.

- 55 Es interesante observar, sin embargo, que *Br* ofrece, al igual que *F* y *E2d*, la escena de la despedida del embajador antes de relatar las bodas de las hijas del Cid con los infantes de Navarra y Aragón (*PCG*, cap. 949 [=950]), mientras que en la *CC* el episodio va emplazado después de celebrados los esponsales (al comienzo del capítulo correspondiente a *PCG*, cap. 951 [=952])⁷². La descripción de los presentes, ubicada en el lugar del relato donde la ofrece la *CM*, debía figurar, por tanto, en el antecedente textual de la *CC*, y la labor del autor de dicha obra se limitó a reorganizar el material, trasladando el episodio a un punto posterior de la secuencia narrativa. Este comportamiento resulta más convincente, a mi modo de ver, que suponer que el formador de la *CM* colacionando el texto similar a *F* y el de la *CC* y detectó en la segunda la adición y procedió a «volver atrás» en el relato ofrecido por el primero a fin de insertar el pasaje novedoso.

3.3.5 Las hijas del Cid asisten al funeral de doña Jimena en Cardeña

- 56 Un último ejemplo que sugiere la independencia entre las dos crónicas aparece hacia el final de la «Interpolación cidiana», en el capítulo que nos narra la muerte de doña Jimena y su sepelio en Cardeña al que asistieron sus hijas doña Elvira y doña Sol, la primera acompañada de su marido, quien en el relato es llamado «rey de Navarra». Tanto la *CC* como *Br* vuelven a coincidir adicionando datos desconocidos por *F* y *E2d* aunque, de nuevo, cada crónica nos ofrece su propia versión del texto interpolado. Ofrezco en paralelo las lecturas de *Br* y la *CC* indicando con un asterisco el comienzo de la materia interpolada en uno y otro texto y subrayando los datos que cada uno de ellos innova con respecto al otro⁷³:

Et después que el cuerpo fue enterrado, moraron siete días faziendo cantar muchas misas et muchas vigiliyas por el alma de doña Ximena. Et todo esto mucho honrradamente, así como pertenesció a tan alta dueña como doña Ximena era. *Et después de los siete días el rey don Ramiro et la Reyna doña Elvira et su hermana doña Sol hordenaron en cómo fincasen rentas sabidas para el monesterio por el alma de doña Ximena, et que lo oviese de aver en todos sus días Gil Díaz porque se mantoviese d'ello, et después que fincase para el monesterio. Et después que esto ovieron hordenado, partieron todo quanto fallaron que doña Ximena dexara, que era muy gran aver ademas en oro et en mucha plata labrada et en paños preçiados et en otras muchas nobles cosas. Et la meytad tomó la Reyna doña Elvira para su fijo Garçi Ramírez el ynfante, la otra meytad ovo doña Sol. Et luego allí con plazentería doña Sol porfijó a su sobrino el ynfante Garçi Ramírez el levólo consigo a sus arras a Aragón, et ella lo crió fasta que fue gran mançebo. Et en vida d'esta su tía doña Sol que lo crió, después de la muerte del rey don Ramiro su padre, fue el alçado por rey de Navarra, así como la ystoria lo á ya contado. Et todo quanto él avié a librar en el Reyno de Navarra, todo lo fazié por consejo de doña Sol, ca era ella muy buena dueña, et mucho de buen entendimiento et mucho amiga de Dios, tanto que el Reyno de Navarra por ella fue endereçado un muy gran tienpo. Et desde todas estas cosas fueron así hordenadas en San Pedro de Cardena, el rey don Ramiro et la Reyna su muger tomáronse para Navarra, et doña Sol para sus tierras de Aragón*. Et las otras compañas derramaron todas cada una a sus lugares.

(Br, fol. 133v)

E después que fue enterrada, moraron y siete días, faziendo cantar misas e faziendo mucho bien por su alma. *E estonçe llegó y el obispo don Gerónimo, que era con el rey don Alfonso que lo mantenía, e fizo mucho por onrar el cuerpo de doña Ximena, ca deque lo sopó que era finada, non quedó de venir a jornadas contadas. E después de los siete días, el rey don Ramiro e la Reyna ordenaron rentas que fincasen sabidas al monesterio, por el alma de dona Ximena, e que las oviese Gil Díaz en todos sus días, e después que fincasen al monesterio e que fiziesen aniuersarios çiertos en cada año por el Çid e por doña Ximena. E después que esto ovieron ordenado, partieron muy grande algo que fallaron además en oro e en plata e en aljófar e en piedras preçiosas, e en paños nobles e en otras cosas. E desde ouieron partido, doña Sol dixo que quanto en el mundo auía, que lo quería para su sobrino el ynfante don García Ramírez, e leuólo luego consigo para Aragón a sus [arras], e ella lo crió fasta que fue buen mancebo. E después de muerte de su padre, fue alçado rey de Navarra, así como lo ha contado la estoria. E finó su madre. E él, quanto avía de fazer en el Reyno, todo lo fazia con consejo de su tía doña Sol, ca ella era muy buena dueña e entendida e mucho amiga de Dios, e en tal manera lo fazia que por ella se enderezó el Reyno de Navarra vn grand tienpo. E otrosí [el rrey don Ramiro] e la Reyna doña Elvira tomáronse para Navarra, e otrosí el obispo don Jerónimo tornóse para el rey don Alfonso, e todas las otras gentes para sus lugares. E el obispo don Jerónimo biuió vn tienpo vida buena e honesta e santa, e finó en Salamanca e soterráronlo y, en la yglesia cathedral, e y yaze el su cuerpo mucho honrradamente e faze Dios muchos miraglos*.

(Rochwert-Zuili, p. 247).

57 De entre las diferencias en el contenido de ambos pasajes, el elemento que hace descartar que el texto de *Br* haya sido «contaminado» por la *CC* son los pasajes dedicados a Jerónimo de Perigord que la *CC* presenta, de manera exclusiva, al comienzo y al final de su interpolación, pues no hay razón para pensar que el redactor de la *CM* extrajese el pasaje de un ejemplar de *CC* y suprimiese las referencias al prelado. Es más prudente considerar que la información relativa al prelado cluniacense es un añadido de la *CC* a un texto precedente, representado más fielmente por *Br* (esto es, por la *CM*), en el que únicamente figuraban las noticias relativas a la familia del Cid. Al mismo tiempo, la precisión con la que la materia sobre don Jerónimo va incorporada al principio y al final del texto interpolado conjuntamente con *Br* hace sospechar que el

redactor de la *CC* si bien halló en su ejemplar fuente el texto relativo a las hijas del Cid y Garci Ramírez, dicho pasaje no se hallaba integrado en el relato dentro de la caja del texto, sino que figuraba en él como un párrafo independiente anotado al margen del folio o en una hoja suelta. Las características materiales de dicho ejemplar fuente podrían entonces corresponder, como pensaba Diego Catalán (*La Estoria...*, p. 164 y 220) a las de un «borrador» o manuscrito de trabajo, en el que algunas de las novedades características de la *CM* y la *CC* figuraban como datos adjuntos al texto principal en forma de notas marginales o pliegos sueltos⁷⁴.

3.3.6 Novedades exclusivas de la *Crónica de Castilla*

- 58 Resta por reseñar las ocasiones en las que la redacción de la «Interpolación cidiana» de la *CC* innova respecto al resto de la tradición, incluyendo la *CM*. Entre dichas innovaciones cabe destacar, aparte de la información sobre el obispo don Jerónimo ya señalada, (i) el considerar a Alvar Fáñez primo del Cid y no su sobrino como de acuerdo con el *Cantar* lo identifican *Br*, *F* y *E2d*⁷⁵, (ii) ciertos datos relativos a la familia del «omne bueno» en cuyo hogar se acogieron doña Elvira y doña Sol tras la afrenta de Corpes (P. ROCHWERT-ZUILI, p. 214)⁷⁶ y, (iii) la más significativa, la noticia del traslado en Cardaña del cuerpo del Cid, desde la ubicación donde había sido originalmente sepultado, ante el altar de San Pedro, al «monumento» que a la derecha del mismo altar hizo construir el rey Alfonso X⁷⁷. Al narrar el sepelio del cuerpo del héroe, tras haber estado expuesto a los fieles durante diez años *F* y *E2d* se limitan a referir:

Ayuntáronse y tres obispos de la prouinçia aderredor con muchas misas e con muchas vigiliyas enterraron el cuerpo del ante'l altar a par de doña Ximena su muger, allý do agora yaze⁷⁸.

- 59 En *Br* el pasaje va ampliado con nuevos datos:

[...] con muchas misas et muchas vigiliyas enterraron el cuerpo del Çid. Et el enterramiento fue en esta guisa: cavaron ante el altar par de doña Ximena su muger vn muy gran foyo, et fizieron y so tierra vna bóveda muy bien fecha, et metiéronlo so ella así como estava asentado en su escaño et su espada en la mano vestido con sus paños, et así yaze agora⁷⁹.

- 60 Los mismos detalles son aportados por la *CC*, pero su versión prosigue actualizando el relato con la noticia del traslado del cuerpo en época de Alfonso X:

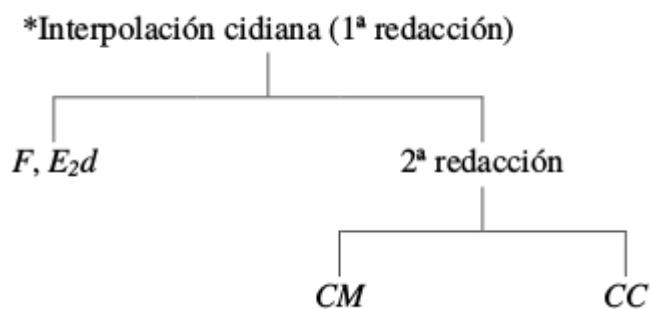
Juntáronse tres obispos de las prouinçias de en derredor con muy grande honrra e metieron el cuerpo del Çid en vn monumento grande de bóveda que fazían d'esta guisa: cauaron delante el altar de Sant Pedro, a par de la fuesa de dona Ximena, e fezieron vna bóveda bien alta e metiéronlo dentro, asý commo estaua asentado en su escaño, e vestido sus paños e su espada en la mano. E allý yogo muy grand tiempo fasta que vino el rey don Alfonso a rreynar, el que fue fijo del muy noble rey don Fernando que ganó todo más del Andaluzía [...] E su fijo el rey don Alfonso, treslando el Çid de aquella bóveda, e púsolo en vn monumento muy noble que mandó fazer en Burgos, e a doña Ximena su mugier en otro, e púsolos a par del altar de Sant Pedro, a la man esquierda, contra onde dizen el Euangelio; e otrosý treslando estonçes el conde Garçi Fernández, que fue señor de Castilla, e púsolo cabo d'este mismo altar de la otra parte; e otrosý treslando al rey don Ramiro de León, e púsolo en medio del coro d'este mismo monesterio, e fizoles muncha onra. Et asý yazen oy dýa⁸⁰.

- 61 Merece la pena observar, aunque suponga salirse parcialmente del tema, que la actualización de la *CC* permitiría argumentar que la fuente aprovechada por el relato original de la «Interpolación cidiana» (¿la **Estoria caradignense del Cid?*) hubiese datado de época alfonsí, concretamente de antes de 1272, año en el que fecha Berganza el traslado de los restos del Cid, Garci Fernández y el rey Ramiro III que presidió el rey Sabio⁸¹. En cualquier caso, lo que interesa señalar aquí es que la noticia del traslado en época de Alfonso X supone una adición exclusiva de la *CC* a un texto precedente similar al de *Br*, con lo que la variante apuntaría, por tanto, a un modelo de evolución

diacrónica del texto de la «Interpolación cidiana» de acuerdo con una secuencia de tres etapas compilatorias, la más temprana representada por *F* y *E2d*, la intermedia por la *CM* y la más tardía por la *CC*.

3.4. La tradición de la «Interpolación cidiana»

- 62 Tomadas todas estas observaciones en su conjunto, se puede proponer que las familias de la *CC* y el «Libro tercero» de la *CM*, modelo cronístico representado por el manuscrito *Br* y la *CA* heredan un subarquetipo de la «Interpolación cidiana», que constituye una segunda redacción «corregida y aumentada» del relato original, representado por *F* y *E2d*, en tanto lo amplifica y enmienda algunos de sus defectos, aunque, en ocasiones, conserva mejor sus lecturas. Se ha propuesto además que dicha segunda redacción pudo ser obra del mismo autor (o autores) de la primera, quien habría procedido a revisar y perfeccionar su obra.



- 63 Respecto a dicho subarquetipo, el comportamiento de la *CM* es conservador, mientras que la *CC* innova reescribiendo estilísticamente el relato, reorganizando su secuencia narrativa, introduciendo nuevas divisiones de capítulos e interpolando pasajes de su propia cosecha⁸². Por otro lado, pese a su comportamiento innovador, me resisto a proponer que la *CC* sea una simple derivación de la *CM*, ya que resulta plausible, de acuerdo con lo supuesto por Catalán, que el texto al que ambas obras remontan fuese no una compilación acabada, sino un borrador de trabajo, algunas de cuyas novedades con respecto al arquetipo habían sido incorporadas al texto principal, mientras que otras se hallaban adjuntas a él en forma de glosas al margen u hojas sueltas⁸³. Los respectivos autores de la *CC* y la *CM* habrían accedido a su borrador compartido de manera independiente y cada uno ajustó el texto fuente y completó la labor de compilación a su manera. Lo que me parece importante resaltar es que la lectura del antecedente común que aporta *Br* es más precisa que la que transmite la *CC*, lo cual otorga al manuscrito un puesto de relevancia dentro de la tradición cronística post-alfonsí.

- 64 [3.4.1] En primer lugar, *Br* aporta un valioso testimonio para el estudio (y edición crítica) de la *Crónica de Castilla*, al permitir identificar los elementos textuales que dicha obra hereda de su prototipo fuente (la mayoría de las novedades incluidas en la sección de la «Interpolación cidiana» aquí estudiada) y distinguirlas de los rasgos que sí le son exclusivos (por ejemplo, la materia de las *Moçadas de Rodrigo* y las otras novedades cidianas que ofrece la crónica en su primera parte).

- 65 [3.4.2] A este respecto, *Br* también clarifica el carácter de la redacción de la *Versión mixta* propia de *F* y su relación con la *CC*. Al coincidir en sus variantes con la *CC* en la sección de la «Interpolación cidiana» pero compartir en todo su trecho las características formales de *F* y *E2d*, el manuscrito londinense confirma la precedencia del texto de *F* y *E2d* con respecto a la *CC* a lo largo de todo el relato de los reyes castellanos, de Fernando I a Alfonso VI. De hecho, sería posible, con las salvedades antes apuntadas, caracterizar la redacción de *F* como la primera de una secuencia de refundiciones del texto de la *Versión mixta*, cuya segunda etapa vendría representada por la *CM* y la tercera por la *CC*.

- 66 [3.4.3] El hecho de que las variantes de *Br* frente a *F* y *E2d* se circunscriban al texto que hemos llamado «Interpolación cidiana» también corrobora la autonomía del

segmento respecto al resto del texto de la *Versión mixta*. El relato de la «Interpolación cidiana» (esto es, la sección de la biografía del Cid que ofrece el grupo cronístico compuesto por *F*, *E2d* y las crónicas *Manuelina*, *Castilla* y *Ocampiana*, frente al texto de la *Versión crítica*) sirvió para completar, efectivamente, una laguna que los formadores de la *Versión mixta* heredaron de su texto fuente, el cual era, probablemente, el mismo borrador inacabado de la historia alfonsí de los reyes de Castilla del que se deriva la *VA*. La *CM* y la *CC* remontan a un subarquetipo de la *VM* que de manera perfecta ensamblaba el texto de la «Interpolación cidiana» al relato cronístico precedente. En la rama de *F* y *E2d*, por su parte, es posible apreciar el carácter bipartito del arquetipo en el arreglo de continuidad que los dos manuscritos presentan presenta al inicio de la «Interpolación cidiana», en medio del capítulo dedicado al sitio de Aledo. Resulta probable, aunque no se pueda afirmar con certeza, que la elaboración de la «Interpolación cidiana» sea contemporánea de la formación de la *Versión mixta* y que ambos textos fuesen producto de la misma iniciativa historiográfica. En cualquier caso, todo indica que la «Interpolación cidiana» fue un texto facturado en un taller cronístico con el objetivo específico de «encajar» con precisión entre los bordes de la «laguna cidiana» de la que da testimonio en código *E2* y suplir sin soluciones de continuidad perceptibles la materia ausente. Es interesante observar, en este sentido, que algunas de las novedades tardías aportadas por la *CM* y la *CC* frente a la etapa textual representada por *F* y *E2d* acentúan la conexión del relato con Cardeña (los ejemplos más llamativos son los episodios relativos a la aparición de San Pedro y al encuentro del rey de Navarra con el abad de Cardeña)⁸⁴. El que la aparición de algunos de los pasajes de contenido cardeñense más marcado se corresponda con una etapa en la evolución del texto posterior a la formación del arquetipo lleva a cuestionar de hipótesis de Diego Catalán de que la «Interpolación cidiana» es una simple reproducción de un fragmento de una **Estoria del Cid* que habían compuesto los monjes de Cardeña a partir de la misma versión romance de una obra árabe conocida por los autores de la *EE*. Sin desechar que el relato cronístico se pueda haber nutrido de una obra cardeñense dedicada al Cid, la aportación de ésta debió ser más limitada de lo que supuso el investigador y no comprendió, en cualquier caso, la materia procedente de la fuente árabe. Más apropiado me parece caracterizar a la «Interpolación cidiana» como un relato cronístico «de nueva planta» redactado dentro del marco de alguna de las iniciativas compilatorias del periodo post-alfonsí y cuyos responsables aprovecharon un archivo de fuentes cidianas, algunas de época de Alfonso X, concretamente la traducción alfonsí de la historia de Ibn 'Alqama, la prosificación, también alfonsí, del *Cantar de mio Cid*, así como una obra dedicada al Cid, cardeñense o de otra procedencia, desconocida o desechada por los autores de la *Versión crítica*⁸⁵. Dicha tarea de construcción historiográfica puede datarse en la segunda mitad del reinado de Sancho IV, en todo caso antes de 1295-1300, cuando se redactó la *CC* y después de 1289, fecha en la que se copió el antiguo código *E2* de la *VA*, el cual, como sabemos, no llegó a recoger el texto⁸⁶. Por último, el acceso que los responsables del relato tuvieron a materiales de trabajo de la *Estoria de España* (sobre todo, la obra de Ibn 'Alqama) serviría acaso para inscribirlos en el contexto de la corte regia castellana, tal vez como miembros del mismo escritorio sanchino donde se había compuesto la *VA*.

4. Fecha y composición de la *Crónica manuelina*

67 Concluyo con algunas observaciones acerca de las circunstancias de producción de la *CM* y su carácter historiográfico⁸⁷. Las dificultades que dicha caracterización entraña los formuló con claridad Diego Catalán en uno de sus trabajos:

[A]l tratar de explicar los principios que presidieron la elaboración o reelaboración de un nuevo texto tenemos previamente que haber reconocido en él la huella del co-autor responsable de la nueva forma adquirida por la materia heredada, aislando las novedades (por adición o omisión) que la son atribuibles;

pero en esa tarea corremos el riesgo de atribuir a un solo modelo formal y a una sola «causa material», esto es ideológica, reformas acumuladas procedentes de la acción de sucesivos contribuyentes al estado presente del texto⁸⁸.

68 En efecto, pese a que la versión de la «Interpolación cidiana» transmitida en el «Libro tercero» de la *CM* precede, a todas luces, a la elaboración, hacia 1295-1300, de la *CC*, es posible que sean posteriores a esa fecha (y tengan, por tanto, otra «causa material») las otras operaciones compilatorias implícitas en el texto consultado por don Juan Manuel. Podemos aceptar, con ciertas reservas, que el formador de la *CM* también heredó el relato de la *Crónica particular de San Fernando*, pues la crítica suele considerar a ésta como una obra independiente redactada durante el reinado de Fernando IV (1295-1312)⁸⁹. Sí resulta razonable, aunque no sea seguro, atribuir a una misma etapa final en la evolución del texto el conjunto de operaciones compilatorias tendentes a constituir la crónica como obra tripartita (esto es, el ensamblaje de los fragmentos manuscritos correspondientes a los libros «Primero», «Segundo» y «Tercero» y la consiguiente numeración independiente de los capítulos de cada segmento), así como asignar también a dicha etapa la adición del texto de la *CPSF* y las innovaciones relativas a Alfonso VIII (el texto de la «Historia menos atajante»). La iniciativa compilatoria que tuvo como resultado el texto de la *CM*, una «crónica general» de España en tres partes, desde los primeros pobladores hasta la muerte de Fernando III, podría situarse, por tanto, en los últimos años de Fernando IV (1295-1312) o en los primeros de la minoría de Alfonso XI. El título de «tutor del rey don Alfonso» que don Juan Manuel se auto-asigna en el prólogo de la *CA* implica una compilación anterior a 1320-1325, periodo durante el que el escritor ejerció dicho cargo tras la inesperada muerte de los infantes don Juan y don Pedro en la vega de Granada el 25 de junio de 1319. La memoria de la violenta minoría de Fernando IV o quizás la perspectiva, tras la muerte del rey, de un nuevo ciclo de intrigas y negociaciones entre los aspirantes a ejercer la regencia del jovencísimo Alfonso tal vez hallen eco en la *CM*, especialmente en las páginas de la «Historia menos atajante», relato de otra minoría real, la de Alfonso VIII, como si el objetivo del cronista hubiese sido proporcionar al lector un espejo en el que encontrar las claves desde las que interpretar los hechos del presente⁹⁰.

69 En cuanto al entorno ideológico de la obra, poco es lo que podemos afirmar con certeza. Encuentro razonable, como hipótesis de trabajo, inscribir a la crónica dentro de una tradición historiográfica de inspiración regia, inaugurada por Alfonso X con su *Estoria de España* y mantenida vigente durante el reinado de Sancho IV, pudiendo tratarse, a mi juicio, de un producto tardío salido del mismo escritorio, probablemente toledano, en el que vieron la luz la primera redacción de la *EE* y la *VA* de Sancho IV. Así se explicaría el carácter «regio», alfonsí o sanchino, que parecen destilar los materiales amalgamados en la crónica: los fragmentos de versiones alfonsíes de la *EE* correspondientes a los libros «Primero» y «Segundo», así como la *VM* base del «Libro tercero», cuyo texto mezcla los de la *Versión primitiva* y la *VA*, e incluso, según he argumentado en otro lugar, el relato fuente de la «Historia menos atajante»⁹¹.

70 Cabría apuntar, por último, algunos datos que permitirían caracterizar a la crónica como expresión de un discurso histórico «monárquico». En primer lugar, hemos de recordar que el manuscrito de la *CM* del que da testimonio don Juan Manuel en su *CA*, es el primer ejemplar de la *EE* de Alfonso X de cuya circulación y lectura tengamos noticia. En este sentido, resultaría injusto negar a la crónica el calificativo de «regia», en tanto su modelo historiográfico, el de una historia de España desde los orígenes hasta la muerte de Fernando III, es idéntico al de versión de la *EE* que dos décadas después sería avalada por la monarquía castellana encarnada en Alfonso XI. Me refiero, claro está, al texto construido por el canciller Fernán Sánchez de Valladolid hacia 1340-1344 mediante la reforma de los códices *E1* y *E2* que se guardaban en la cámara real castellana. La transformación de los antiguos códices, uno alfonsí y el otro sanchino, se atuvo a las mismas pautas que rigieron la formación de la *CM* y, de hecho, su actual estado facticio nos ofrece una idea muy aproximada de las características materiales que debió tener el arquetipo cronístico al que remontaba el manuscrito propiedad de don Juan Manuel. Fernán Sánchez de Valladolid no fue, por tanto, un innovador sino

que su visión de la historia alfonsí se atuvo al modelo de la crónica de la que años antes don Juan Manuel había dejado constancia en su CA. Hoy, gracias a la aparición de nuevos testimonios, podemos conocer con mayor exactitud el legado historiográfico que inspiró al primer prosista de la literatura castellana⁹².

Bibliography

BAUTISTA, Francisco, *La Estoria de España en época de Sancho IV: Sobre los reyes de Asturias*, London: Queen Mary, 2006.

—, *La materia de Francia en la literatura medieval española. La «Crónica carolingia». Flores y Blancaflor, Berta y Carlomagno*, Salamanca: Cilengua, 2008.

—, «Cardeña, Pedro de Barcelos y la Genealogía del Cid», *e-Spania* [En ligne], 11 | juin 2011, mis en ligne le 10 juillet 2012, consulté le 17 mai 2016 URL: <http://e-spania.revues.org/20446>; DOI: 10.4000/e-spania.20446 .

—, «El *Cantar de Mio Cid* en la historiografía romance de los siglos XIII y XIV» (en prensa).

—, «Juan de Pineda, la *Crónica manuelina* y la historiografía post-alfonsí» (en prensa).

BERGANZA, Francisco de, *Antigüedades de España, propugnadas en las noticias de sus reyes y condes de Castilla la Vieja: en la Historia apologética de Rodrigo Díaz de Bivar, dicho el Cid Campeador y en la Corónica del Real Monasterio de San Pedro de Cardeña*, 2 t., Madrid: Francisco del Hierro, 1719-1721,

BLECUA, José Manuel (ed.), *Obras Completas de don Juan Manuel*, 2 t., Madrid: Gredos, 1982 y 1983.

CAMPA, Mariano de la, «*Crónica particular de San Fernando*», in: Carlos ALVAR y José Manuel LUCÍA MEGÍAS (coord.), *Diccionario filológico de literatura medieval española: textos y transmisión*, Madrid: Castalia, 2002, p. 358-363.

—, «Los reyes de Castilla en la *Estoria de España* alfonsí: el testimonio del manuscrito F», en *Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (A Coruña, 18-22 de septiembre de 2001)*, 1, A Coruña: Universidade, 2005, p. 569-606.

— (ed.), *La «Estoria de España» de Alfonso X. Estudio y edición de la «Versión crítica» desde Fruela II hasta la muerte de Fernando II*, Málaga: Analecta Malacitana, 2009.

CATALÁN, Diego, *De Alfonso X al conde de Barcelos: cuatro estudios sobre el nacimiento de la historiografía romance en Castilla y Portugal*, Madrid: Gredos, 1962.

—, «Crónicas generales y cantares de gesta. El *Mio Cid* de Alfonso X y el del pseudo Ben-Alfaray», *Hispanic Review*, 31, 1963, p. 195-215 y 291-306 (reproducido en Catalan, 1992, p. 93-119)

—, «Don Juan Manuel ante el modelo alfonsí», in: Ian MACPHERSON (ed.), *Juan Manuel Studies*, London: Tamesis Books, 1977, p. 17-51 (reproducido en Catalán, 1992, p. 197-229).

—, *La Estoria de España de Alfonso X. Creación y evolución*, Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal/Universidad Autónoma de Madrid, 1992.

—, *La épica española: nueva documentación y nueva evaluación*, Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal, 2000.

—, «Monarquía aristocrática y manipulación de las fuentes: Rodrigo en la *Crónica de Castilla*. El fin del modelo historiográfico alfonsí», in: Georges MARTIN (dir.), *La historia alfonsí: el modelo y sus destinos (siglos XIII-XV)*, Madrid: Casa de Velázquez, 2000, p. 75-94.

CATALÁN, Diego y Enrique JEREZ, «*Rodericus*» *romanzado en los reinos de Aragón, Castilla y Navarra*, Madrid: Fundación Menéndez Pidal, 2005.

CINTRA, Luís Filipe Lindley (ed.), *Crónica Geral de Espanha de 1344*, 4 t., Lisboa: Academia Portuguesa da História/Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1951-1990.

CHALON, Louis, *L'Histoire et l'épopée castillane du Moyen Age*, Paris: Éditions Champion, 1976.

FALQUE REY, Emma (ed.), *Historia Roderici vel Gesta Roderici Campidocti, Chronica Hispana saeculi XII, pars I*, Turnhout: Brepols, Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis, 71, 1990, p. 993-994).

FERNÁNDEZ ALMUJARA, Eugenio, «El manuscrito 726 de la Biblioteca de la Universidade de Coimbra o la Historia de varios reys de Castilla», *Boletim da Biblioteca da Universidade de Coimbra*, 12, 1935, p 4-24.

FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, Inés (ed.), *Versión crítica de la Estoria de España: Estudio y edición desde Pelayo hasta Ordoño II*, Madrid: Fundación Menéndez Pidal/Universidad Autónoma de Madrid, 1993.

- , «La historiografía alfonsí y post-alfonsí en sus textos. Nuevo panorama», *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 18-19, 1993-1994, p. 101-132.
- FERNÁNDEZ VALVERDE, Juan (ed.), *Roderici Ximenii de Rada. Opera omnia. Pars I. Historia de rebus Hispaniae sive Historia gothica*, Corpus Christianorum. Continuatio Medievalis, 72, Turnhout: Brepols, 1987.
- FUNES, Leonardo, «El lugar de la *Crónica Particular de San Fernando* en el sistema de las formas cronísticas castellanas de principios del XIV», in: Aengus WARD (ed.), *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (Birmingham 1995). I: Medieval y Lingüística*, Birmingham: University, 1998, p. 176-182.
- , «Estorias nobiliarias del período 1272-1312: fundación ficcional de una verdad histórica», in: Marta HARO CORTÉS (ed.), *Literatura y ficción: Estorias, aventuras y poesía en la Edad Media*, Valencia: Universitat, 2015, p. 165-175
- FUNES, Leonardo y Felipe TENENBAUM, *Mocedades de Rodrigo: estudio y edición de los tres estadios del texto*, Londres: Támesis, 2004.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Manuel, «Jaime II y la minoría de Alfonso XI: sus relaciones con la sociedad política castellana (1312-1325)», *Historia, instituciones, documentos*, 18, 1991, p. 143-182.
- , «Don Dionís de Portugal y la minoría de Alfonso XI de Castilla (1312-1325)», *Revista da Faculdade de Letras. História*, 9, 1992, p. 25-51.
- GAYANGOS, Pascual de, *Catalogue of the Manuscripts in the Spanish Language in the British Museum*, 4 t., London: British Museum, 1875-1893.
- GÓMEZ REDONDO, Fernando, *Historia de la Prosa medieval castellana II. El desarrollo de los géneros. La ficción caballeresca y el orden religioso*, Madrid: Cátedra, 1999.
- , «La materia cidiana en la crónica general alfonsí: tramas y fórmulas», in: Aengus WARD (ed.), *Teoría y práctica de la historiografía hispánica medieval*, Birmingham: University, 2000, p. 99-123.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel (ed.), *Crónica de Alfonso X*, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio, 1998.
- GONZÁLEZ MÍNGUEZ, Cesar, *Fernando IV de Castilla (1295-1212): la guerra civil y el predominio de la nobleza*, Valladolid: Universidad, 1976.
- HIJANO VILLEGAS, Manuel, «Fuentes romances de las crónicas generales: el testimonio de la *Historia menos atajante*», *Hispanic Research Journal* 12 (2), 2011, p. 118-134.
- , «La *Crónica de Castilla*: Tradición e innovación», in: Natalia Fernández RODRÍGUEZ, María Fernández FERREIRO (ed.), *Literatura medieval y renacentista en España líneas y pautas*, Salamanca: SEMYR, 2012, p. 643-652
- , «La materia cidiana en las crónicas generales», in: Alberto MONTANER FRUTOS (ed.), «*Sonando van sus nuevas allent parte del mar*»: *El «Cantar de Mio Cid» y el mundo de la épica*, Toulouse: Université de Toulouse-Le Mirail, 2013, p. 141-167.
- , «Historia y poder simbólico en la obra de don Juan Manuel», *Voz y letra. Revista de literatura*, 25 (1-2), 2014, p. 71-109.
- , «A Sixteenth-Century Compiler of the *Estoria de España*: Further Observations on British Library MS Egerton 289», in: Jane WHETNALL, Barry TAYLOR y Geoffrey WEST (ed.), *Text, Manuscript, and Print in Medieval and Modern Iberia: Studies in Honour of David Hook*, New York: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2013, p. 245-275.
- HOOK, David, «Some Codicological Observations on British Library MS Egerton 289», *Bulletin of Hispanic Studies*, 75, 1998, p. 437-451.
DOI : 10.1080/00074909860065826
- LACOMBA, Marta, *Au-delà du «Cantar de mio Cid». Les épigones de la geste cidienne à la fin du XIIIe siècle*, Madrid: Casa de Velázquez, 2009.
- LÉVI-PROVENÇAL, Évariste, «La toma de Valencia por el Cid según las fuentes musulmanas y el original árabe de la *Crónica general de España*», *Al-Andalus: Revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, 13, 1948, p. 97-156.
- LORENZO, Ramón (ed.), *La traducción gallega de la «Crónica general» y de la «Crónica de Castilla»*, 2 t., Orense: Instituto de estudios orensianos «Padre Feijóo», 1975.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, «Tradicionalidad de las crónicas generales de España», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 136 (2), 1955, p. 131-197.
- , (ed.), *Primera crónica general de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*, 2 t., 3ª edición (1ª ed., 1906, 2ª ed., 1955), Madrid: Seminario Menéndez Pidal/Universidad Autónoma de Madrid, 1977.
- MOREIRA, Filipe Alves, «Um novo fragmento da *Crónica Portuguesa de Espanha e Portugal de 1341-1342* e suas relações com a historiografía alfonsina», María do Rosário FERREIRA, Ana Sofia LARANJINHA e José Carlos MIRANDA (ed.), *Seminário Medieval 2009-2011*, Porto:

Seminário Medieval de Literatura, Pensamento e Sociedade, 2011, p. 289-321. URL: [http://ifilosofia.up.pt/proj/admins/smelps/docs/11%20Filipe%20Novo%20fragmento%20\(pp.%20289-321\).pdf](http://ifilosofia.up.pt/proj/admins/smelps/docs/11%20Filipe%20Novo%20fragmento%20(pp.%20289-321).pdf).

MONTANER FRUTOS, Alberto, «De don Rodrigo Díaz al Cid: el surgimiento de un mito literario», in: G. SANTOJA (coord.), *El Cid: Historia, literatura y leyenda*, Madrid: Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 2001, p. 83-105.

—, (ed.), *Cantar de mio Cid*, Barcelona: Carrogio-Galaxia Gutenberg, 2007.

MONTANER FRUTOS, Alberto y Alfonso BOIX JOVANÍ, *Guerra en Šarq Al'andalus: Las batallas cidianas de Morella (1084) y Cuarte (1094)*, Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2005.

OCAMPO, Florián de (ed.), *Las quatro partes enteras de la Cronica de España que mando componer el Serenissimo rey don Alonso llamado el sabio [...] Uista y emendada mucha parte de su impresion por el maestro Florian d'Ocampo, cronista del emperador rey nro señor*, Zamora: Agustín de Paz y Juan Picardo, 1541.

PATTISON, David G., «Ms: Egerton 289: A Glimpse of the *Crónica Manuelina*», *La Corónica*, 21 (1), 1992, p. 15-30.

—, «The «Afronta de Corpes» in Fourteenth-Century Historiography», in: Alan DEYERMOND (ed.) «*Mio Cid*» *Studies*, London: Támesis, 1977, p. 129-140.

PINEDA, Juan de, *Memorial de la excelente santidad y heroycas virtudes del Señor Rey don Fernando, tercero de este nombre, primero de Castilla i de Leon*, Sevilla: Matías Clavijo, 1627.

POWELL, Brian, «British Library MS Egerton 289 and Santa Casilda», in: *Homenaje a Pedro Sainz Rodríguez*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1986, 1, p. 3-14.

RAMÍREZ DEL RÍO, José, *La «Leyenda de Cardeña» y la épica de Al-Andalus: la victoria póstuma del Cid*, Sevilla: Ediciones de Andalucía, 2001.

ROCHWERT-ZUILLI, Patricia, «Du poème à l'histoire. La geste cidienne dans l'historiographie alphonsine et néo-alphonsine (XIIIe-XIVe siècles)», tesis doctoral, Université Paris-Nord-Paris XIII, 1998 (versión en línea: tel-00130804, version 1. URL: <http://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00130804/fr/>).

—, «El buen cauallero: l'elaboration d'un modele chevaleresque dans la *Chronique de Castille*», *Cahiers de Linguistique et de Civilisation Hispaniques Médiévales*, 25, 2002, p. 87-97.

—, (ed.), *Crónica de Castilla*, Les Livres d'e-Spania «Sources», 1, Paris: SEMH-Sorbonne, 2010. [En línea], mis en línea le 23 juin 2010, consulté le 10 juillet 2011 URL: <http://e-spanialivres.revues.org/137>.

RUBIO TOVAR, Joaquín, «El manuscrito F de la *Estoria de España* de Alfonso X y su relación con otras crónicas medievales», 2 t., Madrid: UNED, 1989.

RUIZ ASENCIO, José Manuel et al. (ed.), *Crónica de veinte reyes*, Burgos: Ayuntamiento de Burgos, 1991.

RUSSELL, Peter E., «San Pedro de Cardeña and the History of the Cid», *Medium Aevum*, 27, 1958, p. 57-59 (y su traducción castellana: «San Pedro de Cardeña y la historia heroica del Cid» in: P. RUSSELL, *Temas de «La Celestina» y otros estudios del Cid al Quijote*, Barcelona: Ariel, 1978, p. 72-112).

SMITH, Colin, «The Cid as Charlemagne in the **Leyenda de Cardeña*», *Romania*, 97, 1976, p. 509-531

—, «Sobre la difusión del *Poema de mio Cid*», in: Jean Marie D'HEUR y Nicoletta CHERUBINI (ed.), *Études de Philologie Romane et d'Histoire Littéraire offertes à Jules Horrent à l'occasion de son soixantième anniversaire*, Liege: Gedit, 1980, p. 417-427.

VELORADO, Juan de (ed.), *Cronica del famoso cauallero Cid Ruy Diez Campeador*, Burgos: Fadrique Alemán de Basilea, 1512.

WARD, Aengus (ed.), *Estoria de los godos*, Oxford: The Society for the Study of Medieval Languages and Literature, 2006.

Notes

1 David G. PATTISON, «MS Egerton 289: A Glimpse of the *Crónica Manuelina*», *La Corónica*, 21 (1), 1992, p. 15-30. La primera descripción, algo defectuosa, del código se encuentra en Pascual GAYANGOS, *Catalogue of the Manuscripts in the Spanish Language in the British Museum*, 4 t., London: British Museum, 1875-1893, 1, p. 193. El manuscrito había pasado desapercibido hasta el trabajo de Brian POWELL, «British Library MS Egerton 289 and Santa Casilda», in: *Homenaje a Pedro Sainz Rodríguez*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1986, 1, p. 3-14.

2 Las menciones al texto de la *Estoria de España* van acompañadas de una referencia al segundo volumen de la edición de Ramón MENÉNDEZ PIDAL, *Primera crónica general de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*, 2 t., 3ª edición

(1ª ed., 1906, 2ª ed., 1955), Madrid: Seminario Menéndez Pidal/Universidad Autónoma de Madrid, 1977. La edición de Menéndez Pidal va citada con las siglas *PCG*, seguidas generalmente del capítulo y/o página, columna y líneas correspondientes. Las referencias se hacen eco de un error del editor, quien asignó el numeral 908 a dos capítulos consecutivos (*PCG*, p. 572 y 573). El texto de la *Crónica abreviada* consultado es el de la edición de José Manuel BLECUA, *Obras Completas de don Juan Manuel*, 1, Madrid: Gredos, 1982. Las citas a la *Crónica abreviada* suelen remitir al capítulo del «Libro tercero» de la obra donde se encuentre el pasaje en cuestión, seguido de la página de la edición.

3 Diego CATALÁN, «Don Juan Manuel ante el modelo alfonsí», in: Ian MACPHERSON (ed.), *Juan Manuel Studies*, London: Tamesis Books, 1977, p. 17-51. El autor publicó el mismo texto, con algunas ampliaciones, en su libro *La Estoria de España de Alfonso X. Creación y evolución*, Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal/Universidad Autónoma de Madrid, 1992, p. 197-229. Las menciones a este trabajo irán referidas al libro, no al artículo.

4 D. CATALÁN, *La Estoria...*, p. 208-214.

5 *U*: Madrid, Biblioteca Nacional, 6441 (*BETA* manid 1296). Consta de 258 folios escritos a dos columnas en letra del siglo XV y con iniciales que ocupan tres líneas. Foliación en cifras romanas, que no tiene en cuenta los folios perdidos al principio. Los capítulos van numerados. Empieza trunco en medio de su capítulo 101 (reinado de Sancho III): «E la cabeça por lauar. Quando le vio tal el rey don Sancho [...]» (fól. 1r, cf. *PCG*, cap. 986, p. 665b₃₃). Una nota de mano posterior en el margen superior del primer folio dice: «Corónica de Castilla desde el rey don Sancho el Brabo». Acaba, en el reinado de Sancho IV, «díxole cómo aquí sodes e diole de aquel cuchillo e matólo. El libro es acabado Dios sea loado. Amen», el abrupto final de la *Historia hasta 1288 dialogada*, obra de la que el manuscrito reproduce los reinados de Alfonso X y Sancho IV. Véase D. CATALÁN, *La Estoria...*, p. 220-224, p. 253 y n. 106, p. 304-308.

6 Sobre la composición facticia del códice *E2*, reproducido en la edición de Ramón Menéndez Pidal, véase Diego CATALÁN, *De Alfonso X al conde de Barcelos: cuatro estudios sobre el nacimiento de la historiografía romance en Castilla y Portugal*, Madrid: Seminario Menéndez Pidal, Madrid: Gredos, 1962, p. 19-93. Sobre la *Versión amplificada* véase el libro de Francisco BAUTISTA, *La «Estoria de España» en época de Sancho IV: Sobre los reyes de Asturias*, London: Queen Mary, 2006.

7 Sobre la *Versión crítica* véase la introducción de la edición de Inés FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, *Versión crítica de la Estoria de España: Estudio y edición desde Pelayo hasta Ordoño II*, Madrid: Fundación Menéndez Pidal/Universidad Autónoma de Madrid, 1993. En este trabajo he consultado la edición de Mariano de la CAMPA, quien ofrece el texto de Fruela II en adelante, *La «Estoria de España» de Alfonso X. Estudio y edición de la «Versión crítica» desde Fruela II hasta la muerte de Fernando II*, Málaga: Analecta Malacitana, 2009.

8 Véase la descripción de *Ss* que proporciona Inés FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, ed. cit., p. 265-266.

9 Esta caracterización de la *VM* se basa en las conclusiones de Mariano de la CAMPA, «Los reyes de Castilla en la *Estoria de España* alfonsí: el testimonio del manuscrito *F*», *Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* 1, A Coruña: Universidade, 2005, p. 569-606. El investigador demuestra la precedencia del texto de *F* respecto al de *E2c* en los capítulos dedicados a Fernando I y argumenta, de manera muy convincente, que en esa sección el texto remite de manera directa al texto de la *Versión primitiva* alfonsí. Del mismo autor véase también *Versión crítica...*, p. 202-218. No he podido consultar la tesis doctoral de Joaquín RUBIO TOVAR, *El manuscrito F de la Estoria de España de Alfonso X y su relación con otras crónicas medievales*, 2 t., Madrid: UNED, 1989.

10 El texto de la *Crónica de Castilla* va citado según la edición de Patricia ROCHWERT-ZUILLI, *Crónica de Castilla*, Les Livres d'e-Spania «Sources», 1, Paris: SEMH-Sorbonne, 2010 (en ligne), mis en ligne le 23 juin 2010, consulté le 10 juillet 2011. URL: <http://e-spanialivres.revues.org/137>. La editora transcribe el manuscrito *P* (París, Biblioteque Nationale de France, 12; *BETA* manid 1232) e incluye, en notas a pie de página, las variantes de *G* (Escorial, X-i-11; *BETA* manid 1027). En mis referencias cito el apellido de la editora seguido de la página y reemplazo (sin indicarlo) las lecturas de *P* que me parecen erróneas por las de *G*.

11 Florián de OCAMPO (ed.), *Las quatro partes enteras de la Crónica de España que mando componer el Serenissimo rey don Alonso llamado el Sabio[...]*, Zamora: Agustín de Paz y Juan Picardo, 1541. Dos manuscritos del siglo XV transmiten un texto muy parecido al de la «cuarta parte» de Ocampo: *Q'* (Madrid, Bibl. Palacio Real, II-1877; *BETA* manid 1297) y *Th* (Madrid, Bibl. Nacional, 1522; *BETA* manid 1277). Véase D. CATALÁN, *De Alfonso X...*, p. 333-335 y n. 29-30.

12 Inés FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, «La historiografía alfonsí y post-alfonsí en sus textos. Nuevo panorama», *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 18-19, 1993-1994, p. 101-132.

13 Véase la descripción de David HOOK, «Some Codicological Observations on British Library MS Egerton 289», *Bulletin of Hispanic Studies*, 75, 1998, p. 437-451. Puede consultarse también mi trabajo «A Sixteenth-Century Compiler of the *Estoria de España*: Further Observations on British Library MS Egerton 289», in: Jane WHETNALL, Barry TAYLOR y Geoffrey WEST (ed.), *Text, Manuscript, and Print in Medieval and Modern Iberia: Studies in Honour of David Hook*, New York: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2013, p. 245-275. En el artículo añadido algunos detalles a los observados por Hook, describo el contenido de la sección copiada por la

«mano primera» y aporfo ciertos indicios del parentesco parcial de dicha sección con la *Crónica manuelina*.

14 *Br* presenta varias foliaciones (véase D. HOOK, art. cit., p. 442-447). Las citas del presente trabajo remiten a la más tardía, anotada en lápiz en cifras arábicas.

15 D. CATALÁN, *La Estoria...*, p. 163-164 y 216-220.

16 Vid. Alberto MONTANER FRUTOS (ed.), *Cantar de mio Cid*, Barcelona: Carrogio/Galaxia Gutenberg, 2007, p. 93.

17 D. CATALÁN, *La Estoria...*, p. 164 y 219-220.

18 *Br* (fol. 91v) y la *CA* (J. M. BLECUA, III.109-110, p. 764) también dividen en dos el capítulo de *E2d* correspondiente a *PCG*, cap. 908 [=909], pero la separación también figura en la *CC* (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 170) y en *F*, el cual cierra capítulo con «e la libra de la vaca a IIII dineros de plata» y abre el siguiente con «estauan con el Çid nin seguros nin temerosos» (fol. 77v.cf. *PCG*, p. 575a₇). En *Br* y la *CC* el capítulo empieza «Los moros que morauan en los arrabales», frase ausente en *E2d* y *F* (y en la edición de Ocampo) pero que debe remontar al arquetipo del texto, pues la ofrece la *VC*, la cual también inicia capítulo en este punto del relato (M. CAMPA, p. 527). Menéndez Pidal añadió la frase al texto de su edición tomándola de la *Crónica particular del Cid* de Velorado (1512) e indicó la restitución en nota a pie de página (*PCG*, p. 575, nota a la línea 7a).

19 En el capítulo anterior *F* y *E2d* (*PCG*, 896) ofrecen una «laña» pergeñada por un compilador para disimular una laguna existente en el prototipo de estos manuscritos al inicio de la «Interpolación cidiana» (D. CATALÁN, *La Estoria...*, p. 99-100 y n. 41).

20 La *CC* comparte con *Br* y la *CA* las separaciones entre capítulos descritas, aunque debe tenerse en cuenta que esta crónica hace cinco capítulos de toda la materia relativa a la batalla del Quarte (*PCG*, cap. 930-931 cf. P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 203-206) y que en ella la llegada a Valencia de los vencedores de los infantes de Carrión va emplazada dentro de un mismo capítulo (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 230) tras el relato del resultado del duelo judicial (es decir, toda la materia correspondiente a *PCG*, cap. 946 [=947] y 947 [=948], p. 627a₂₈-b₄₃ va unida en un solo capítulo).

21 Sobre el parentesco de la *CC* con la *VC* en su sección final (de Alfonso VII en adelante) véanse D. CATALÁN, *De Alfonso X...*, p. 242-253, e I. FERNÁNDEZ- ORDÓÑEZ, ed. cit., p. 115-144.

22 D. CATALÁN, *La Estoria...*, p. 220-224 y 308-311.

23 *Th*, un tercer testimonio de la *CO* no consultado por Diego Catalán, ofrece la primera interpolación en el mismo lugar que *Br*, *U'* y la *CA*.

24 El linaje de Esteban Illán interpolado por *U'* se puede leer en D. CATALÁN, *La Estoria...*, p. 223.

25 D. CATALÁN, *De Alfonso X...*, p. 80-86. Sobre la tradición de la *CPSF* véase Mariano de la CAMPA, «*Crónica particular de San Fernando*», in: Carlos ALVAR y José Manuel LUCÍA MEGÍAS (coord.), *Diccionario filológico de literatura medieval española: textos y transmisión*, Madrid: Castalia, 2002, p. 358-363. Para un estudio de la obra véase Leonardo FUNES, «El lugar de la *Crónica Particular de San Fernando* en el sistema de las formas cronísticas castellanas de principios del XIV», in: Aengus WARD (ed.), *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. I: Medieval y Lingüística*, Birmingham: University, 1998, p. 176-182.

26 La *CPSF* tiene como base textual el relato sobre Fernando III propio de las versiones *Amplificada* (ms. *E2e*) y *Mixta* (ms. *F*), el cual traduce la sección final, dedicada a ese monarca, del *De rebus Hispaniae* del arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada. Aparte del actual código *E2* (cuyo enlace de la *VA* y la *CPSF* es claramente ficticio) y la *CM* (ms. *Br* y *U'*) sólo conozco otro testimonio en el que la redacción propia de *E2e* y *F* vaya seguida, sin lagunas ni solución de continuidad, por el texto de la *CPSF*. Se trata del manuscrito 726 de la Biblioteca General de la Universidad de Coimbra (*BETA* manid 3597). Consta de 290 folios con diversas materias. La sección cronística (fol. 3-283) es una copia del siglo XV, a dos columnas, firmada por un tal Alfonso de Paredes. Comienza, dejando un espacio de tres líneas para inicial, en medio de una oración correspondiente al relato de la batalla de las Navas: «[D]e antes atendiendo allí la su hueste nos las tiendas fincadas...» (fol. 4r cf. *PCG*, cap. 1017, p. 699b₃₉). Al igual que *Br* y *U'* el manuscrito completa el relato del arzobispo propio de *F* y *E2e* con la *CPSF* hasta el final de dicha obra (fol. 89v). A partir del siguiente folio la misma mano copia las *Tres crónicas* (fol. 90r-283v). El manuscrito me parece emparentado con *U'*. Una descripción, aunque muy inexacta en cuanto a su contenido, puede leerse en Eugenio FERNÁNDEZ ALMUJARA, «El manuscrito 726 de la Biblioteca de la Universidade de Coimbra o la Historia de varios reyes de Castilla», *Boletim da Biblioteca da Universidade de Coimbra*, 12, 1935, p. 4-24. Estoy muy agradecido a Filipe Alves Moreira, quien llamó mi atención sobre el código y me proporcionó una reproducción digital.

27 D. CATALÁN, *De Alfonso X...*, p. 345-347. Véase el empalme defectuoso propio de la familia de *P* y *G* en P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 307-308.

28 *Br* (fol. 112r-113v) ofrece el capítulo correspondiente a *PCG*, cap. 936 [=937], ausente del «Libro Tercero» de la *CA*, que salta de su capítulo III.137 al III.139 (J. M. BLECUA, p. 769); una descripción del contenido de dicho capítulo en *Br* y una transcripción del texto se pueden leer en

D. PATTISON, «MS Egerton 289...», p. 20 y 26-30. Cito algunas lecturas erróneas de la CA, indicando primero el capítulo del «Libro tercero» de la obra y, entre paréntesis, la lectura correcta conservada por *Br*: III.95: «castillo de Toledo» (por «Aledo»); III.126: «Tigon» (por «Tizon»); III.130: «treyntra reyes de moros» (por «XXIX»); III.156: «Sancho el deseredado» (por «el deseado»); III.204: «Coria» (por «Çorita»). También es un error del abreviador (J. M. BLECUA, III.127, p. 767, cf. *PCG*, cap. 926 [=927], p. 598b₁₃), o de su ejemplar de la *CM*, cuando se nos dice que «Martín Antolínez» acompañó a Alvar Fáñez en la embajada que trajo a la familia del Cid a Valencia y no «Pedro Bermúdez», como ofrecen *Br* (fol. 104r) y el resto de la tradición, incluyendo la *CC* (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 195-196). Según observa D. CATALÁN (*La Estoria de España...*, p. 219-20) la CA se distingue de la *CC* al no ofrecer las noticias de la muerte del rey Yunes (el Yúçef del *Cantar de mio Cid*) y el juramento que hizo tomar a su hermano Bucar en el capítulo donde se relata la batalla (J. M. BLECUA, III.126, p. 767 cf. *PCG*, cap. 925 [=926]), sino en un breve capítulo posterior intercalado antes del episodio del león (*PCG*, cap. 929 [=928]). La lectura del capítulo breve en la CA es la siguiente: «dize qu'el rey Yunnez de Marruecos, con el grant pesar que ovo de cómo le venció el Çid, adoleció e murió; e fizó jurar a Bucar, su hermano, que avié a regnar enpós él, que.l'vengasse del Çid. E el rrey Bucar enbió pregón...» (J. M. BLECUA, III.130, p. 768). *Br* difiere aquí de la CA, pues el manuscrito concuerda con la *CC* en la información que da tanto al final del capítulo dedicado a la batalla («dize la ystoria que adoleció [...] et a pocos días fue muerto, mas antes que muriese conjuró a vn su hermano que avié nonbre Bucar que por el debdo que con él avié, que él fuese vengar la deshonorra que le fiziera el Çid» [*Br*, fol. 104r cf. P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 195]), como en el capítulo breve («Segund cuenta el que fizó la estoria de los rreyes moros [...] menbrándose el rrey Bucar de la jura que fiziera a su hermano el rrey Yuñez, quando lo conjurara que le vengase de la deshonorra que le fiziera Ruy Díaz el Canpeador ante Valençia, mandó echar pregón [...]» [*Br*, fol. 107r cf. P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 201]). Sin embargo, esta divergencia no implica que el manuscrito londinense se aparte aquí del arquetipo de la *CM* sino que es atribuible al redactor de la CA (esto es, don Juan Manuel), quien al haber omitido la información en su resumen del capítulo dedicado a la batalla se vio obligado a ofrecerla en el capítulo corto. En cualquier caso, las citas permiten apreciar que el único dato desplazado por la CA sería el relativo a la enfermedad y muerte de Yunes, pues tanto *Br* como la *CC* hacen alusión al juramento de Bucar en el capítulo breve.

29 Véase el excelente trabajo de Filipe Alves MOREIRA, «Um novo fragmento da *Crónica Portuguesa de Espanha e Portugal de 1341-1342* e suas relações com a historiografia alfonsina», in. Maria do Rosário FERREIRA, Ana Sofia LARANJINHA y José Carlos MIRANDA (ed.), *Seminário Medieval 2009-2011*, Porto: Seminário Medieval de Literatura, Pensamento e Sociedade, 2009, p. 289-321 URL: [http://ifilosofia.up.pt/proj/admins/smelps/docs/11%20Filipe%20Novo%20fragmento%20\(pp.%20289-321\).pdf](http://ifilosofia.up.pt/proj/admins/smelps/docs/11%20Filipe%20Novo%20fragmento%20(pp.%20289-321).pdf). El investigador argumenta que el episodio de la muerte de Urraca, junto con otros que también son ofrecidos en la *VC*, pudieran proceder de un **Liber regum interpolado* empleado como fuente por los historiadores alfonsíes y, más adelante, por el autor de la perdida *Crónica portuguesa de España y Portugal de 1341-42* citada por Christovão Rodrigues Acenheiro en el siglo XVI. Véase también D. CATALÁN, *De Alfonso X...*, p. 214-288.

30 El capítulo «CXII» de *U*, dedicado al sitio de Zorita (cf. *CA*, III.203), finaliza abruptamente, en medio del diálogo entre Alfonso VIII y don Lope Díaz de Haro, al final de la primera columna de su folio 36r («E señor por esta razón vin yo aquí a vós»). En la siguiente columna comienza el capítulo «CXIII» titulado «commo el rrey don Alfonso sacó su hueste para yr contra su hermano [sic] don Ferrand su tío». Se omite así la totalidad del capítulo dedicado a la boda de Alfonso VIII y Leonor de Inglaterra, correspondiente a *CA*, III.204 (J. M. BLECUA, p. 785). La laguna pudiera remontar a la pérdida de un folio en el antígrafo del manuscrito.

31 «Pero que don Fernand Ruyz paróse en un otero con toda su gente, et non se quiso vencer. Et el rrey como era mesurado et avía gran sabor de querer para sí los omes buenos, troxo pleytesía con él que se viniere para él et fuese su vasallo, et que le daría muy buena tierra que toviere d'él. Et don Fernand Ruyz fincó estonçes egualado con el rey don Fernando de León que yría a tierra de moros librar algunas cosas que le cunplían, et que luego se tornaría para su merçed» (*Br*, fol. 164r cf. P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 272-273).

32 De la CA se infiere que el manuscrito fuente de don Juan Manuel no debía contener la interpolación: «sacó su hueste el rey don Alfonso de Portugal contra el rey don Fernando de León por que poblara a Cibdat Rodrigo» (J. M. BLECUA, III.121, p. 784-785).

33 Esta coincidencia y la presencia, antes comentada, del capítulo de la judía sugieren la existencia de algún tipo de relación de *Br* con la *CO*, especialmente con el texto de Ocampo, cuyo carácter exacto no estoy en condiciones de determinar.

34 *Br*, fol. 136v.

35 La relación entre la *CC* y la *VC* en su sección final ha sido observada por L. F. L. CINTRA (*Crónica Geral de Espanha de 1344*, 4 t., Lisboa: Academia Portuguesa da História/Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1951-1990, 1, p. CCXXXV-CCXLIV), D. CATALÁN (*De Alfonso X...*, p. 242-253), e I. FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ (*Versión crítica...*, p. 115-144), pero es difícil establecer el punto exacto del relato donde comienza el parentesco. A lo largo del último capítulo dedicado a Alfonso VI (*PCG*, cap. 964 [=965]) la *CC* todavía parece afiliarse con *F*, *E2d* y la *CM*, frente a la *VC*. El relato dedicado al reinado de Urraca I (*PCG*, cap. 995-996 [=996-997]) es similar en todos los testimonios, excepto por las novedades (retoques cronológicos e interpolaciones) introducidas por la *VC*. La *CC* no conoce estas novedades pero ello no es

argumento en contra del parentesco con la VC pues también desconoce muchas de las innovaciones propias del texto alfonsí en los capítulos dedicados a Alfonso VII (por ejemplo, el relato legendario sobre Alfonso Enríques), donde el parentesco entre las dos crónicas, a partir de un antecedente común, resulta ya indiscutible. Habría que investigar con detenimiento si la CC cambia de prototipo tras el capítulo de la muerte de Alfonso VI, pues la coincidencia con la división de la historia propia de Br sería un dato a favor de la existencia de una «frontera estructural» en ese punto del relato.

36 Br, fol.167v.

37 Juan de PINEDA, *Memorial de la excelente santidad y heroycas virtudes del Señor Rey don Fernando, tercero de este nombre, primero de Castilla i de Leon*, Sevilla: Matías Clavijo, 1627.

38 Véase D. CATALÁN, *La Estoria...*, p. 287-297. El pasaje de la obra de Pineda coincidente con Br es reproducido por el investigador en la página 290.

39 En esta sección amplío y reviso observaciones expuestas en dos trabajos anteriores: «La materia cidiana en las crónicas generales», in: Alberto MONTANER FRUTOS (ed.), *«Sonando van sus nuevas allent parte del mar»: El «Cantar de Mio Cid» y el mundo de la épica*, Toulouse: Université de Toulouse-Le Mirail, 2013, p. 141-167 y «La Crónica de Castilla: Tradición e innovación», in: Natalia FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, María FERNÁNDEZ FERREIRO (ed.), *Literatura medieval y renacentista en España líneas y pautas*, Salamanca: SEMYR, 2012, p. 643-652.

40 Diego Catalán emplea el término «Interpolación cidiana» a partir de su libro *La épica española: Nueva documentación y nueva evaluación*, Madrid: Fundación Ramón Menéndez Pidal, 2000. El investigador ya había tratado extensamente del texto en *De Alfonso X...*, p. 64-69 y, sobre todo, en su artículo «Crónicas generales y cantares de gesta. El Mio Cid de Alfonso X y el del pseudo Ben-Alfaray», *Hispanic Review*, 31, 1963, p. 195-215 y 291-306, reproducido en *La Estoria...*, p. 93-119 (en este apartado sigo los argumentos presentados por Catalán en su trabajo, consultado según la versión del libro). Sobre el tratamiento de los materiales cidianos en la tradición de la EE véase también Fernando GÓMEZ REDONDO, «La materia cidiana en la crónica general alfonsí: tramas y fórmulas», in: Aengus WARD (ed.), *Teoría y práctica de la historiografía hispánica medieval*, Birmingham: University, 2000, p. 99-123. Un clarificador análisis lo proporciona ahora Francisco BAUTISTA, «El Cantar de Mio Cid en la historiografía romance de los siglos XIII y XIV» (en prensa).

41 Véase D. CATALÁN, *De Alfonso X...*, p. 50-63 y 64-69, donde el investigador compara los textos de F y E2d y muestra que uno no es copia del otro.

42 Sin embargo, Marta LACOMBA detecta indicios del contenido de la *Historia Roderici* en la «Interpolación cidiana». Véase *Au-delà du «Cantar de mio Cid». Les épigones de la geste cidienne à la fin du XIIIe siècle*, Madrid: Casa de Velázquez, 2009, p. 71-73 (los pasajes referidos a la toma de Cebolla citados en la Tabla 4 se corresponden con el texto de PCG, cap. 903 [=904] y 904 [=905], p. 570^a_{43-b8} y ₃₀₋₄₀).

43 Llamo «Leyenda de Cardeña» al segmento de la «Interpolación cidiana» que abarca desde el episodio de la embajada del Sultán de Persia hasta el final de los hechos del Cid. Peter E. RUSSELL fue el primero en proponer que la fuente del texto había sido una obra en prosa compuesta en Cardeña (véase «San Pedro de Cardeña and the History of the Cid», *Medium Aevum*, 27, 1958, p. 57-59). Posteriormente D. CATALÁN (*La Estoria...*, p. 119 y n. 129, p. 146 y n. 27) identificó los nexos estructurales entre esta sección y el relato precedente y concluyó que la totalidad de la «Interpolación cidiana» (esto es, el texto a partir del sitio de Aledo, incluyendo la materia procedente de la fuente árabe y la novelización del *Cantar de mio Cid*) procedía de una **Estoria del Cid* redactada en el cenobio cardeñense, entre cuyas fuentes habría figurado la misma versión romance de la obra de Ibn 'Alqama que emplearon los historiadores alfonsíes. Resulta atractiva la hipótesis de Colin SMITH, para quien la obra cardeñense sobre el Cid habría llegado a manos de Alfonso X en 1272 pero no llegó a ser incorporada al texto de la EE; véanse sus trabajos «The Cid as Charlemagne in the **Leyenda de Cardeña*», *Romania*, 97, 1976, p. 509-531 y «Sobre la difusión del *Poema de mio Cid*», in: Jean Marie D'HEUR y Nicoletta CHERUBINI (ed.), *Études de Philologie Romane et d'Histoire Littéraire offertes à Jules Horrent à l'occasion de son soixantième anniversaire*, Liege: Gedit, 1980, p. 417-427. José RAMÍREZ DEL RÍO atribuye a la fuente árabe el episodio de la victoria póstuma del Cid; véase *La «Leyenda de Cardeña» y la épica de Al-Andalus: la victoria póstuma del Cid*, Sevilla: Ediciones de Andalucía, 2001.

44 La existencia de un texto casi definitivo de la EE (hacia 1271-1274) heredado por la VC, cuyo relato abarcaba, al menos, hasta el final del reinado de Alfonso VI implicaría que el grupo cronístico formado por la VA, el ms. F, la CC y la CM transmite un prototipo de la primera redacción (correspondiente a la sección de los reyes de Castilla) en el que el segmento de la historia valenciana del Cid faltaba o había sido suprimido de manera deliberada. Sobre el carácter de «refundición» que tiene la VC en la sección de los reyes castellanos véanse los datos aportados por I. FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, *Versión crítica...*, p. 245-255 (especialmente p. 251-253 y n. 120) y M. CAMPA, ed. cit., p. 218-231. Al evaluar la labor de los compiladores de la VC y el carácter del prototipo alfonsí en el que se basó, Mariano de la Campa concluye: «Si aceptamos [...] que la *Versión crítica* se comporta de idéntica manera en la 4ª parte a como lo había hecho en la 3ª, debemos forzosamente concluir que la *Versión crítica* no actuó por su cuenta rellenando lagunas, sino que heredó un prototipo frente a los demás textos derivados de la EE, al menos hasta el final del reinado de Alfonso VI» (p. 230-231).

45 D. CATALÁN, *La Estoria...*, p. 161-64 y 214-220.

46 “[I]l apparaît que le manuscrit *F* et la *Chronique de Castille* ne sont pas apparentés. De fait, leur comparaison ne permet pas de prouver l’existence d’un archétype commun si ce n’est la *Version concise elle-même*. On peut supposer, tout au plus, que les compilateurs du manuscrit *F* disposaient d’une version de l’histoire valencienne du *Cid* correspondant à l’interruption de la *Version sancienne* qui couvre les folios 198 à 257 du manuscrit *E2* édité par Menéndez Pidal — appelée «lacune cidienne» — et destinée à être intégrée à la *Chronique de Castille*», P. ROCHWERT-ZUILLI, *Crónica de Castilla*, p. 11-13, p. 13. Véase también la tesis doctoral de la misma autora «Du poème à l’histoire. La geste cidienne dans l’historiographie alphoncine et néo-alphoncine (XIIIe-XIVe siècles)», Université Paris-Nord–Paris XIII, 1998, p. 59-61 y 278-285. Según se puede apreciar, esta hipótesis no tiene en cuenta el testimonio de la *CM*. La precedencia de la *CC* con respecto a *F* y *E2d* también es aceptada por M. LACOMBA, *Au-delà...* p. 28-38 y 64-89.

47 La «laña» de *F* y *E2d* (*PCG*, cap. 896, p. 565b₁₋₂₆) disimula la ausencia en el relato de las siguientes noticias: tributos que los valencianos pagaban al *Cid*; cerco de Liria; reconstrucción del castillo de Benicadell; primer cerco del castillo de Aledo por los almorávides, a cuyo auxilio acude Alfonso VI; conquista de Murcia y, finalmente, conquista de Aledo por Abenaxa (Ibn ‘A’iṣa). De este segmento del relato cronístico trató Ramón MENÉNDEZ PIDAL en «Tradicionalidad de las crónicas generales de España», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 136 (2), 1955, p. 131-197 p. 154-185. Su interpretación del origen del texto quedó desfasada tras los estudios de D. CATALÁN, quien se ocupó del pasaje en *De Alfonso X...*, p. 64-69, *La Estoria de España...*, p. 219 y n. 85, y, especialmente, en su libro, escrito en colaboración con Enrique JEREZ, «*Rodericus*» romanizado en los reinos de Aragón, Castilla y Navarra, Madrid: Fundación Menéndez Pidal, 2005, p. 136-146, donde figura un detallado estudio de los episodios ausentes en *F* y *E2d*. El texto completo de los tres testimonios del pasaje (*VC*, *CC* y *CM*), así como la «laña» de continuidad de *F* y *E2d*, pueden consultarse en la edición sinóptica que ofrezco como apéndice a mi trabajo «La materia cidiana...», p. 141-167.

48 El texto de la *Historia Roderici* interpolado por la *VC* en el pasaje aquí citado es el siguiente: «*Interim uero audiuit quod Iuzef rex hysmaelitarum et alij quam plures reges sarraceni Yspaniarum, cum gentibus moabitarum uenerant obsidere castrum de Halahet, quem christiani tunc possidebant. Tunc itaque isti supra nominati reges sarraceni obsider[u]nt castrum illum de Halahet et adeo debellauerunt eum omnino deficit aqua eis qui erant et castrum defendebant.*» (Emma FALQUE REY (ed.), *Chronica Hispana saeculi XII, pars I*, Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis, 71, Turnhout: Brepols, 1990, p. 993-994).

49 Al final del texto citado la *VC* cierra capítulo y ofrece tres capítulos de la *Historia Roderici* (cap. 33, 34 y 42) que narran el desenlace del incidente de Aledo, el segundo destierro del *Cid* y el enfrentamiento del héroe castellano con el conde de Barcelona, tras la alianza de éste con Ben Alhange (cf. M. CAMPA, cap. CCCXX-CCCXXII, p. 515-517). *Br* y la *CC* prosiguen, sin cerrar capítulo, narrando el desenlace del episodio de Aledo según la versión de la fuente árabe (la cual no mencionaba al *Cid*): «Et quando el rey don Alfonso lo sopo, ayuntó su hueste, et fue el Çid con él. Desí fuese para aquel castillo. Et quando los moros lo sopieron que el rrey don Alfonso era ya çerca d’ellos, desanpararon el castillo, ca tenién que les fallestieré la vianda et que non podrién fincar en la tierra. Et así lo [fol. 86v] hizo que quando al castillo llegó non tenía ya fuera si non poco conducho, et óvose de tornar muy perdidoso por mengua de la vianda, et perdió ý muchos omes et muchas bestias de fanbre. Et non pudieron salir con él fueras los omes poderosos que avién qué comer» (*Br*, fol. 86r-86v cf. P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 161).

50 La historia árabe dedicada a la conquista cidiana de Valencia traducida en los talleres alfonsíes e incorporada a la *EE* pudo ser la perdida *al-Bayān al-wādiḥ fī al-mulimm al-fādiḥ* («la exposición clara sobre la calamidad oprobiosa») atribuida al valenciano contemporáneo del *Cid* Ibn ‘Alqama, algunos de cuyos pasajes fueron recogidos por varios historiadores árabes (entre otros Ibn Bassām y Ibn al-Kardabūs). Évariste LÉVI-PROVENÇAL identificó varios pasajes procedentes de Ibn ‘Alqama reproducidos en el *Kitāb al-Bayān al-Mugrib* (c. 1306) del marroquí Ibn ‘Idārī («La toma de Valencia por el *Cid* según las fuentes musulmanas y el original árabe de la *Crónica general de España*», *Al-Andalus: Revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, 13, 1948, p. 97-156). Los pasajes reproducidos por el investigador francés (*ibid.*, p. 140-46) ciertamente se asemejan al relato de la *EE* (aunque existen algunas divergencias). Ramón MENÉNDEZ PIDAL («Tradicionalidad...», p. 476 y n. 1, p. 891-892) apuntó la posibilidad de que el texto alfonsí combine dos obras árabes sobre el mismo tema, tesis últimamente defendida por Alberto MONTANER FRUTOS (véase su libro, en colaboración con Alfonso BOIX-JOVANÍ, *Guerra en Šarq Al’andalus: Las batallas cidianas de Morella (1084) y Cuarte (1094)*, Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2005, p. 101-114). Montaner plantea que el autor de una de dichas obras hubiese sido, efectivamente, el histórico alguacil del *Cid* Ibn Alfaray (el «Abenalfarax» a quien el texto atribuye la autoría del relato).

51 *Br*, fol. 92r cf. P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 172.

52 El mismo comportamiento se observa un poco más adelante (*PCG*, cap. 912 [=913]). *F* (fol. 84r) y *E2d* (*PCG*, p. 582a₂₈-b₈) presentan otras dos estrofas de la elegía, de las que *Br* y la *CC* sólo ofrecen lo siguiente: «los de València estaban muy cuitados et muy desconortados et muy desesperados, et estaban así como dizen estas rrazones: “Si fuere a diestro, matarme á el aguaducho; et si fuere a siniestro, comer me á el león; et si fuere adelante, moré en la mar; et si

quisiere tornar atrás, quemarme á el fuego”» (*Br*, fol. 94r *cf.* P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 175). En su trabajo «De don Rodrigo Díaz al Cid: el surgimiento de un mito literario», *in*: Gonzalo SANTOJA (coord.), *El Cid: Historia, literatura y leyenda*, Madrid: Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 2001, p. 83-105, Alberto MONTANER FRUTOS demostró que los versos aljamiados están escritos en árabe andalusí, y no en un «árabe macarrónico» como sostenía D. CATALÁN (*La épica...*, p. 257-258). Es casi seguro, por tanto, que la fuente heredada por *F* y *E2d* era un texto alfonsí: la traducción de la obra árabe que los colaboradores del rey Sabio prepararon con vistas a su incorporación a la *EE*.

53 Diego CATALÁN aprecia la presencia de algunas de estas variantes en el texto de la *CA* en *La Estoria...*, p. 219-220. El autor también se ocupa de estas variantes en *La épica...*, p. 279-283 y «*Rodericus*» *romanzado...*, p. 83-94.

54 El nombre «Pedro» (en referencia a Pedro I de Aragón y Pamplona) lo proporciona la *Historia Roderici*, y es el nombre del rey aragonés que aparece en los capítulos anteriores a la «Interpolación cidiana». El «Ramiro» de *F* y *E2d* debe proceder de la historia de Ibn ‘Alqama, pues los historiadores árabes solían dar ese nombre a los reyes de la España cristiana. Más adelante, al tratar de la materia del *Cantar de mio Cid* *F* y *E2d* se refieren a «Pedro» como padre del infante de Aragón con quien casó doña Elvira (*PCG*, cap. 949, p. 630b₄₁). En la versión de la «Interpolación cidiana» propia de la *CC* y la *CM* esta inconsistencia fue detectada y resuelta.

55 *Br* y la *CC* mencionan a Requena como lugar donde se conciertan las vistas en las que Alfonso VI perdonó al Cid en el capítulo correspondiente a *PCG*, cap. 927 [=928]: «que me venga a vistas a Requena, que querría con él fablar [...] que fuédeses a vistas con él a Requena, et que non fizídeses ende ál [...] et él dixo que le saludasen mucho al Çid, et que en todas las guisas del mundo non fiziese ál si non que viniese a las vistas, et por eso le mandava venir a Requena, porque era çerca de Valençia [...] mandónos que vos dixésemos que fuédeses a vistas con él a Requena, et que non fizídeses ende ál; ca por eso vos manda yr atán çerca porque non pongades ý ninguna escusa» (*Br*, fol. 105r; J. M. BLECUA, III.128, p. 767 *cf.* P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 197; la *CC* no ofrece las dos últimas menciones citadas).

56 Las contradicciones del relato de la «afrenta de Corpes» propias de *E2d* y *F* fueron observadas por Louis CHALON en *L'Histoire et l'épopée castillane du Moyen Age*, Paris: Éditions Champion, 1976, p. 229. Diego CATALÁN (*La épica española...*, p. 273-278) las atribuye a que el redactor de la «Interpolación cidiana» combinó de forma defectuosa dos versiones parcialmente divergentes del *Cantar de mio Cid*. Me limito a ofrecer dos ejemplos de estas inconsistencias. *F* y *E2d* (*PCG*, cap. 929 [=930], p. 603) siguen al *Cantar* al referir que Fernán González se refugió bajo el escaño del Cid y su hermano Diego en un corral cuando se escapó el león, y que el mismo Fernán rehuyó luego el combate contra un caballero moro en la lid del Quarte (*PCG*, cap. 931 [=932], p. 606). Sin embargo, en su versión de las cortes de Toledo, el acusador de los infantes (un caballero llamado Ordoño, no Pero Bermúdez) atribuye las acciones de Fernán a Diego y la de éste a su hermano (*PCG*, cap. 943 [=944], p. 621). De la misma manera, *F* y *E2d* (esta vez apartándose del *Cantar*) cuentan que los emparejamientos para los duelos judiciales decididos en las cortes de Toledo fueron: Pero Bermúdez/Diego González, Muño Gustioz/Fernán González y Martín Antolínez/Suero González (*PCG*, cap. 943 [=944], p. 622-623), mientras que en el relato de las lides en Carrión coinciden con la gesta y hacen combatir a Pero contra Fernán, a Martín contra Diego y a Muño contra Suero (*PCG*, cap. 946 [=947]). Estas inconsistencias son enmendadas en *Br* y la *CC*, aunque la versión resultante difiere del relato de Per Abbat: tanto en el episodio del león como en el de las cortes de Toledo es Diego quien se refugia bajo el escaño (y Fernán en el corral) y el mismo Diego quien muestra su cobardía en la batalla (*Br*, fol. 107v-109r y 119r-119v *cf.* P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 201-202 y 222-223). De la misma manera, las parejas de combatientes designadas en las cortes de Toledo y las que luego libran la lid en Carrión son Pero y Diego, Martín y Fernán, y Muño y Suero (*Br*, fol. 120v y 122v-123r *cf.* P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 225 y 228-230). *Br* coincide con la *CC* a la hora de enmendar las otras contradicciones propias de *F* y *E2d* observadas por Diego Catalán (para una excepción a este comportamiento véase *infra* el apartado 3.3.5).

57 «Et dio aquel día por alevosos a los ynfantes de Carrión et a su tío Suer Gonçález, et de aquel día en adelante non alcó cabeça el su linaje» (*Br*, fol. 123; J. M. BLECUA, III.148, p. 771). La *CC* va aún más lejos en su condena al linaje y añade que tras la muerte de Gonzalo Núñez, padre de los infantes, la heredad de Carrión pasó a la corona (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 230).

58 La *CC* y la *Br* concluyen el capítulo dedicado a la batalla entre el Cid y el rey Junes (*PCG*, cap. 925 [=926]) con un pasaje, en el que, entre otros datos, se nos refiere que tras haber sido derrotado y estando ya de vuelta en Marruecos, en su lecho de muerte, Junes hizo jurar a su hermano Bucar que conquistaría Valencia (*Br*, fol. 104r; P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 195). Más adelante los dos testimonios ofrecen los mismos datos en un capítulo breve, insertado antes del dedicado al incidente del león (*PCG*, 929 [=930]), en el que se anuncia la llegada de Bucar a Valencia acompañado de «XXIX reyes moros» (*Br*, fol. 107r *cf.* P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 201; el texto de *Br* puede leerse en D. PATTISON, «MS Egerton...», p. 25-26). La fuente de estas noticias es identificada en el capítulo breve como una «Estoria de los reyes moros que reynaron en el señorío de África» que según la *CC* fue escrita por el «sabio Gilberto» (o «Sujuberto» o «Sigi(s)berto» en otros testimonios del texto) (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 201). En el capítulo breve de *Br* se cita la obra, no al autor, pero la omisión no remonta al arquetipo de la *CM*. Se trata, más bien, de un error por omisión propio del código londinense (o heredado de su antígrafo), pues más adelante el manuscrito sí ofrece (fol. 108v) la otra alusión que hace la *CC* a Gilberto/Sigisberto como autor de la supuesta **Estoria* (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 204).

Tampoco creo que remonte al arquetipo de la *CM* la divergencia entre la *CA* y la *CC* que en esta variante observa D. CATALÁN (*La Estoria...*, p. 163-164 y 220), sino que me parece atribuible a la labor de abreviación del relato cronístico. En cuanto a la **Estoria de los reyes de África* de Sigeberto, D. CATALÁN (*La Estoria...*, p. 157-183) pensaba que era una obra real, aunque de autoría apócrifa, compilada en época post-alfonsí. Más convincente me parece la propuesta de Francisco BAUTISTA, para quien se trata de una obra ficticia inventada para autorizar el contenido adicionado; véase *La materia de Francia en la literatura medieval española. La «Crónica carolingia». Flores y Blancaflor, Berta y Carlomagno*, Salamanca: Cilengua, 2008, p. 21-24. Otras adiciones comunes de la *CC* y la *CM* frente a *F* y *E2d* vinculadas a las anteriores parecen encaminadas a conectar la materia de la fuente árabe con la de la gesta. Así, se nos dice que el rey de Sevilla del *Cantar* (*PCG*, cap. 922 [=923]) era yerno de Abenaxa (el histórico Ibn 'A'īša), personaje de quien informaba la fuente árabe (*Br*, fol. 99r, cf. P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 188). Por último, ambas crónicas coinciden en otorgar a Bucar el apelativo de «fijo del rey de Marruecos» o «del miramamolín de Marruecos», en vez de los títulos «rey de Marruecos» o «señor de Túnez» que inconsistentemente emplean *F* y *E2d* (*PCG*, p. 605a₉, 618a₃₂, 633a₂₈₋₂₉, 635a₂₇, 636a₄₅).

59 La *CC* divide el cuento de Martín Peláez en tres capítulos que inserta en el relato de la fuente árabe (entre *PCG*, cap. 915 [=916] y 916 [=917]). En la *CM* el relato figura en un único capítulo emplazado después del dedicado a la batalla contra el rey de Sevilla propia del *Cantar* (*PCG*, cap. 922 [=923]). La versión de *Br* puede leerse en el trabajo de D. PATTISON, «MS. Egerton 289...» p. 22-25. Un análisis de la ideología caballeresca plasmada en el relato puede encontrarse en Patricia ROCHWERT-ZUILLI, «“El buen cauallero”: l'elaboration d'un modele chevaleresque dans la *Chronique de Castille*», *Cahiers de Linguistique et de Civilisation Hispaniques Médiévales*, 25, 2002, p. 87-97.

60 La escena de la aparición de San Pedro (*PCG*, cap. 952 [=953], p. 633b₂₀-634a₁₇) es exclusiva de la *CM* y la *CC* (*Br*, fol. 128r cf. P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 237-238) y no figura en *F* ni en *E2d*. Ramón Menéndez Pidal atribuyó esta ausencia a una laguna y en su edición restituyó el texto tomándolo prestado de la edición de Ocampo (cuya familia, la *CO*, depende en esta sección de la *CM*). Parece más cierto pensar que el pasaje sobre San Pedro propio de la *CC* y la *CM* sea un añadido a un estado textual precedente (el representado por *F* y *E2d*). Sobre el tema véase D. CATALÁN, *La Estoria...*, p. 219 y n. 89, y «*Rodericus*» romanizado..., p. 89 y n. 195.

61 Cf. D. CATALÁN, «*Rodericus*» romanizado..., p. 83-94. El mismo episodio, atribuido falsamente en ambas crónicas al arzobispo don Rodrigo y a Lucas de Tuy, viene recogido en la *Estoria de los godos*, una traducción castellana de la *Historia gothica* de Jiménez de Rada fechada por Catalán hacia 1252-1253, cuyo texto puede consultarse en la edición de Aengus WARD, *Estoria de los godos*, Oxford, The Society for the Study of Medieval Languages and Literature, 2006, p. 165-166. Cabe destacar que tanto la *Estoria* como la *CC* relatan que el rey navarro llegó en su entrada hasta Burgos y que una vez allí «por señal dio de la espada en un olmo» (A. WARD, ed. cit., p. 166, cf. P. ROCHWERT-ZUILLI, *Crónica de Castilla...*, p. 249), un detalle no recogido por *Br* ni por los testimonios de la *Crónica ocampiana* (cuyo prototipo depende aquí de la *CM*). La referencia es tan precisa como para poner en duda la propuesta de D. CATALÁN («*Rodericus*» romanizado..., p. 92-94), quien negaba que existiese dependencia directa o una fuente escrita en común entre la *Estoria* y el relato de las «crónicas generales». Agradezco a Francisco Bautista por llamar mi atención sobre esta variante, la cual, dicho sea de paso, es coherente con el modelo de transmisión propuesto en este trabajo.

62 Algunas de las novedades conjuntas de *Br* y la *CC* pudieran ser pasajes de las fuentes desechados en la primera redacción de la «Interpolación cidiana». Resultaría plausible, por ejemplo, que el episodio del rey de Navarra pusiese colofón a una **Estoria cardenense del Cid*. Con todo, tengo la impresión de que la introducción las novedades propias de la *CC* y la *CM* no entrañó, en la mayoría de los casos, otra operación compilatoria que no fuese el desarrollo de datos ofrecidos por el propio relato de la versión de la «Interpolación cidiana» que ofrecen *F* y *E2d*. Así, por ejemplo, las alusiones a Requena probablemente tengan su origen en una mención a dicha localidad como escenario de la reconciliación entre el Cid y el rey don Alfonso que figura en el relato de las cortes de Toledo ofrecido por todos los testimonios, incluidos *F* y *E2d*: «Rey don Alfonso, bien vos deveades menbrar quando vós por la vuestra merçed me llamastes a vistas, las quales vistas fueron en Requena, et vós por me honrrar pidístesme mis fijas para los infantes de Carrión» (*F*, fol. 115r; *PCG*, cap. 941 [=942], p. 618b₁₆₋₂₀). De la misma manera, los datos atribuidos a la **Estoria de los reyes de África* remiten a un pasaje del relato de *F* y *E2d*, donde al referirse la entrevista previa a la batalla del Quarto entre el mensajero de Bucar («Xeme de Algezira») y el Cid, el primero declara: «Señor Çid Canpeador, el rey Bucar de Marruecos mi señor me enbía a ty, e dize que le tienes grant tuerto en tener Valençia que fue de sus abuelos, e que desbaratase [sic] al rey Junes, su hermano. Et agora es benido con XXIX reyes por vengar a su hermano e por cobrar Valençia» (*F*, fol. 103v-a cf. *PCG*, cap. 930 [=931], p. 605a₈₋₁₄). Que en el anterior pasaje tuvieron su origen las interpolaciones asociadas a la supuesta obra de Sigeberto lo confirma el que al final de ese mismo capítulo *Br* y la *CC* añadan por su cuenta: «Segund cuenta Sigisberto, este rrey Bucar et el otro rrey Yuñez eran fijos de vna nieta del rrey Alimaymón que fue de Toledo. Este Alimaymón fue señor de Valençia, así como la ystoria lo á contado. Et por esto dizié este rrey Bucar que fuera Valençia de sus abolengos» (*Br*, fol. 108v cf. P. ROCHWERT-ZUILLI, *Crónica de Castilla...*, p. 204). Por último, la escena de la aparición de san Pedro pudiera haber sido redactada *ab initio* a partir de una breve alusión al suceso en las palabras que el Cid dirige a sus «amigos, parientes y vasallo» (*PCG*, cap. 952 [=953], p. 634a₄₆-

b.). Cuestión distinta es que los contenidos que caracterizan a la «Interpolación cidiana» frente a *Cantar de Per Abbat* sean invención del cronista o procedan, efectivamente, de fuentes externas dedicadas al Cid (la **Estoria cardeñense del Cid* o bien la supuesta **Estoria de los reyes de África*).

63 Véase D. CATALÁN, *La épica...*, p. 279-284.

64 Sobre la manera en que la *CO* combina textos anteriores véase la descripción de Luís Filipe Lindley CINTRA, *Crónica Geral...*, 1, p. CCCIII-CCCVIII.

65 Menciono esta misma variante en «*La Crónica de Castilla...*», p. 649-650.

66 «*Didacus Flauini duxit uxorem filiam Roderici Aluari de Asturiis, uiri nobiliset magnatis, et ea genuit Rodericum Didaci, qui discitus fuit Campiator*», Juan FERNÁNDEZ VALVERDE (ed.), *Roderici Ximenii de Rada. Opera omnia. Pars I. Historia de rebus Hispaniae sive Historia gothica*, Corpus Christianorum. Continuatio Medievalis, 72, Turnhout: Brepols, 1987, p. 149. La fuente de don Rodrigo para esta genealogía es el *Liber regum*.

67 El texto del linaje del Cid ofrecido en el capítulo segundo de la *CC* presenta una notable inestabilidad entre los testimonios de la tradición, especialmente en lo que se refiere a los nombres asignados a los cuatro hijos de Laín Calvo. La familia de *P* y *G* (la redacción más cercana a las fuentes de la obra) llama al hijo menor, antepasado del Cid, «Nuño» y no menciona a Diego entre los hijos del juez (excepto el ms. *P*, donde «Diego» es el hijo mayor, aunque el Cid siga descendiendo del menor, «Muño»; vid. P. ROCHWERT-ZUILLI, *Crónica de Castilla...*, p. 66). La versión de esta familia de la *CC* viene recogida en los manuscritos de la *CO* (*Q'* y *Th*), aunque no en la edición de Ocampo (1541), la cual, influida por la *Crónica de 1344*, llama al menor «Diego» y hace descender al Cid del hijo mayor, «Ferrand». El nombre del cuarto hijo de Laín Calvo que figuraba en el arquetipo de la *CC* debía ser, sin embargo, «Diego», la lectura que aparece en el *Poema* y es ofrecida por el manuscrito *Ch* (fol. 1v), por la versión gallega de la obra (vid. Ramón LORENZO (ed.), *La traducción gallega de la "Crónica general" y de la "Crónica de Castilla"*, 2 t., Orense: Instituto de estudios orensianos "Padre Feijóo", 1975: 1, p. 308-309), así como por los representantes de la redacción más alejada de las fuentes (por ejemplo, el ms. *U* [=British Library, Egerton 288]: «Et al menor dixieron Diego Laynes e deste viene Rodrigo de Biuar»; fol. 14r). Sobre las innovaciones introducidas en esta genealogía por parte de la *Crónica de 1344* (heredera de la *Traducción gallega*) y la edición de Juan de Velorado (1512) véase el trabajo de Francisco BAUTISTA, «Cardeña, Pedro de Barcelos y la Genealogía del Cid», *e-Spania* [En ligne], 11 juin 2011, mis en ligne le 10 juillet 2012, consulté le 17 mai 2016. URL: <http://e-spania.revues.org/20446>; DOI:10.4000/e-spania.20446 .

68 «De Muño Rasuera veno el enperador, et de Laín Caluo este Rodrigo de Biuar. Et diremos por quál razón: casó Laín Caluo con Eluira, fija de Muño Rasuera, et ouo en ella quatro fijos [...] et de Diego [Muño *GP*; véase la nota anterior] Laýnes, el menor, viene este Rodrigo de Biuar [...] Et después que Diego Laýnes se abraçó con la villana, casó con doña Teresa Nuñes, fija del conde Nuño Áluares Amaya, et ouo en ella a este Rodrigo» (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 66). Compárese con la lección del *Poema* (transcribo el texto del manuscrito *P*): «Diego Láinez se ovo casado/ con doña Theresa Núñez/ fija del conde Ramón Álvarez de Amaya/ e nieta del rrey de León/ et fizo en ella vn fijo/ que.l' dixieron el buen guerreador» (*P*, fol. 191r-a). Leonardo Funes considera que el pasaje del *Poema* aquí citado fue interpolado por el escriba de *P* y lo elimina tanto de su edición crítica de la «refundición» como de la reconstrucción de la **Gesta* primitiva (véase su edición, en colaboración con Felipe TENENBAUM, *Mocedades de Rodrigo: estudio y edición de los tres estadios del texto*, Londres: Tâmesis, 2004, p. XXXI-XXXIII, 30-31 y 124). Un dato en contra de esta hipótesis es el nombre «Theresa Nuniez» que el poeta da a la madre de Rodrigo. Leonardo Funes argumenta que la glosa genealógica se genera a partir del nombre del personaje épico, lo cual sería plausible si no fuera porque el nombre «Teresa Núñez» como madre del Cid procede de una mala lectura de la versión del linaje del Cid que ofrece la *Historia Roderici*: «*Didacus autem Flayneze genuit Rodericum Didaci Campidoctor ex filia Roderici Albari, qui fuit frater Nunni Albari, qui tenuit castrum Amaye [...] Rodericus autem Aluarez tenuit castrum Lune [...] Uxor eius fuit donna Teresia, soror Nunnioni Flayneze de Relias*» (E. FALQUE REY, ed. cit., p. 47-48). Me inclino por pensar que la referencia a Teresa Núñez, hija de Nuño Álvarez de Amaya que ofrecen la *CC* y el *Poema* copiado en el ms. *P* figuraba ya en la fuente común de ambas obras, esto es, la **Gesta de Rodrigo*, cuyo autor habría deducido el nombre de la madre de Rodrigo a partir de una lectura defectuosa de la *Historia Roderici*. En este sentido, encuentro significativo que Teresa Núñez participe en la trama de las *Mocedades* precisamente en el episodio dedicado a la lid de Calahorra, el cual parece inspirado por la información que proporciona la *Historia Roderici* (véase L. FUNES y F. TENENBAUM, v. 557, p. 60-61 y 135).

69 La lección de la *CC* es similar: «enbiól sus mandaderos con muy grand presente e muchas nobles donas e joyas que vos contará la estoria adelant» (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 231).

70 M. LACOMBA, *op. cit.*, p. 85-87. La investigadora percibe también una relación entre el episodio de la embajada del Sultán al Cid y la narración de la *Crónica de Alfonso X* dedicada a la llegada del embajador del sultán de Egipto a la corte del rey Sabio. Hay ciertamente semejanzas entre el relato de la «Interpolación cidiana» y el de la obra atribuida a de Fernán Sánchez de Valladolid: «truxieron presente a este rrey don Alfonso de muchos pannos presciados et de muchas naturas e muchas joyas muy nobles e mucho estrannas. E traxiéronle un marfil e una alimanna que dezían azorafa e una asna que era viada, que tenía una vanda blanca e la otra

prieta. Et truxiéronle otras bestias e animalias de muchas maneras», Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ (ed.), *Crónica de Alfonso X*, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio, 1998, p. 28.

71 *Br*, fol. 125v *cf.* P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 235. La *CC* incluye la misma lista de presentes: «dyole una espada muy noble toda guarnida con oro, e una loriga, e brafoneras, e perpunte» (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 275), pero omite el resto de la escena de la despedida tal y como aparece en *F*, *E₂d* y *Br*, los cuales prosiguen «[...] et sus cartas de sus anparamientos et de sus amistades. Et desque esto tovo, despidióse del Çid por se tornar para su señor el Soldán. Et el Çid por honrra del Soldán fue con él bien un terçio de legua. Desí partiéronse, et el mandadero del Soldán metióse en las naves, et el Çid tornóse para Valençia» (*Br*, fol. 125v *cf.* *PCG*, p. 630b21-28).

72 El capítulo de la *CC* empieza: «Cuenta la estoria que después que el Çid ouo enbiado sus yernos, mandó llamar al mensajero del Soldán e dióle muchas estrañas cosas de las d'esta tierra [...]» (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 235).

73 Sobre esta variante véase D. CATALÁN, «*Rodericus*» *romanizado...*, p. 89-94.

74 En cuanto al origen de la interpolación original, el interés por el parentesco del Cid con la casa real navarra lleva a vincularla con el episodio de la incursión de Sancho VII contra Castilla. Véanse las palabras que el monarca navarro dirige al abad de Cardeña: «Ome bueno, yo non sé quién vós sodes, mas por quanto vós avedes dicho et razonado quiéro vos yo dexar la presa, ca he muchas razones por que vos la dexar: la primera porque vengo yo del linaje del Çid et de la su sangre, como que só su visnieto fijo de su nieto el rey don García que fue fijo de la reyna doña Elvira, su fija del Çid» (*Br*, fol. 135v *cf.* P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 250).

75 En el *Cantar* el parentesco entre el Cid y Alvar Fáñez queda patente en las palabras que el segundo pronuncia en las Cortes de Toledo: «Yo les di mis primas/ por mandado del rey Alfonso [...] cuando piden mis primas/ don Elvira e doña Sol» (v. 3438 y 3447). En contraste, la *CC* califica a Alvar de «primo cormano» del Cid en la escena anterior a la salida al destierro (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 118) y es luego coherente con este parentesco cuando, en el relato de la afrenta de Corpes, se refiere en cuatro ocasiones al caballero como «tío» de las hijas del Cid o a éstas como sus «sobrinas»: «Vós sodes tío de las doncellas [...]» (*ibid.*, p. 199), «Tomad vuestras sobrinas et vós las dad a los infantes» (*ibid.*, p. 200), «fabló con ella ante don Alvar Fáñez, su primo» (*ibid.*, p. 207), «Por Dios mis sobrinas, sabe Dios [...]» (*ibid.*, p. 213). En los dos primeros pasajes *Br*, *F* y *E₂d* ofrecen, respectivamente «primo cormano» y «vuestras cormanas» (*Br*, fol. 106r y 106v; *PCG*, cap. 927 [=928], p. 601b₁₇₋₁₈ y cap. 928 [=929], p. 602a₂₀), pero en los dos siguientes coinciden, curiosamente, con la lección de la *CC*: «fabló con ella ante Alvar Háñez su primo» (*Br*, fol. 110r; *PCG*, cap. 932 [=933], p. 607b₃₄), «Por Dios sobrinas, sabe Dios del çielo verdadero [...]» (fol. 113v; *PCG*, cap. 937 [=938], p. 613a₃₈). Se trata del único caso que he detectado en el que *Br* coincida con *F* y *E₂d* en dar datos contradictorios frente a la *CC*. Sobre estas variantes véase D. CATALÁN, *La épica...*, p. 274-275 y n. 17).

76 En el relato de la *CC* Ordoño acompaña a las hijas del Cid a la casa de un «omne bueno e su conpañia, a quien él castigó que lo non dixiesen a omne del mundo. Et fueron muy bien reçevidas de la muger e de sus fijas» (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 212a). Luego, al narrarse el retorno de doña Elvira y doña Sol a Valencia (*PCG*, cap. 337 [=938]) se añade: «et las dueñas levaron consigo dos fijas e dos fijos que el omne bueno avía, a quien casaron después muy bien et fizieron d'ellas muy rricas, ca los tenían en lugar de hermanos por el grant serviçio que les avían fecho en la grant cuyta que eran. Et mandaron al ombre bueno que sienpre rrecudiese a ellas, e que le farían algo» (P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 214).

77 Sobre esta variante véase D. CATALÁN, «*Rodericus*» *romanizado...*, p. 91-94.

78 *F*, fol. 135v-b *cf.* *PCG*, cap. 961, p. 643a₁₇₋₂₂.

79 *Br*, fol. 134r. La lección de *Br* es compartida por los representantes de la *CO*, esto es, la edición de Ocampo (fol. 356r-v) y los manuscritos *Q* y *Th*, ya que esta crónica se agrupa en sus variantes con el manuscrito londinense frente a *F* y *E₂d* y la *CC* desde el capítulo dedicado a la llegada del embajador del Sultán de Persia. Dicho comportamiento ha de atribuirse, a mi juicio, a que a partir de la mitad de dicho capítulo la *CO*, que hasta entonces combinaba un texto similar a *F* con la *CC*, pasa a depender de la *CM* (no de la de *Castilla* como se venía pensando), un parentesco que tal vez se prolongue en el relato posterior hasta el reinado de Alfonso IX (de ahí que la obra ofrezca el texto de la «Historia menos atajante»). También depende de la *CM* (no de la *CC*) el relato de la **Leyenda de Cardeña* propio del manuscrito *Ch* (Madrid, Bibl. Nacional, 830; *BETA* manid 1271), cuyo texto ha sido descrito como una combinación de la *CC* y la *CO* (véase D. CATALÁN, *De Alfonso X...*, p. 329 y n. 25, p. 334 y n. 28).

80 P. ROCHWERT-ZUILLI, p. 248.

81 Francisco de BERGANZA, *Antigüedades de España, propugnadas en las noticias de sus reyes y condes de Castilla la Vieja: en la Historia apologética de Rodrigo Díaz de Bivar, dicho el Cid Campeador y en la Corónica del Real Monasterio de San Pedro de Cardeña*, 2 t., Madrid: Francisco del Hierro, 1719-1721, 1, p. 545 y 2, p. 176. Berganza no da el año de la ceremonia pero dice que se celebró «en el tiempo que el abad don Sebastián governó la abadía de Cardeña».

82 Cualquier examen, aun superficial, de la *CC* deja al lector la impresión de que se encuentra ante un texto más «trabajado» y, a mi juicio, de mayor calidad literaria, que los de *F* o la *CM*. La crónica exhibe una notable unidad estilística reveladora de una «voluntad de autoría» que no es tan patente en sus homólogas. Así por ejemplo, la segmentación del relato en capítulos cortos que,

de manera consistente, presenta la obra a lo largo de todo su relato es fruto, sin duda, de una decisión de autor motivada por el deseo de facilitar la lectura del texto, excesivamente farragoso e inhóspito, ofrecido por las otras crónicas de su tradición.

83 Véase D. CATALÁN, *La Estoria...*, p. 164 y 220.

84 Reformulo aquí una hipótesis ya planteada por mí en «*La materia cidiana...*», p. 152-159.

85 M. LACOMBA, *Au-delà...*, p. 82-89, llega a la misma conclusión, aunque siguiendo un razonamiento distinto. Otra cuestión, a mi juicio insoluble con la evidencia existente, es cuáles serían el carácter y la procedencia de dichas fuentes.

86 Sobre la fecha de composición de la CC véase P. ROCHWERT-ZUILI, *Crónica de Castilla...*, p. 18-21. La datación a finales del XIII o principios del XIV hacia 1295-1300 la confirma que el manuscrito A (Madrid, Biblioteca Nacional, 8817; BETA manid 3610), testimonio de la traducción al gallego de la obra, remonte a principios del siglo XIV. Véase R. LORENZO (ed.), *La traducción gallega...*, p. LXVI.

87 Recojo aquí algunos de los argumentos expuestos en mi artículo «Historia y poder simbólico en la obra de don Juan Manuel», *Voz y letra. Revista de literatura*, 25 (1-2), 2014, p. 71-109, p. 72-80. En dicho trabajo apunto otros datos en torno al carácter de la CM y su origen toledano.

88 D. CATALÁN, «Monarquía aristocrática y manipulación de las fuentes: Rodrigo en la *Crónica de Castilla*. El fin del modelo historiográfico alfonsí», in: Georges MARTIN (dir.), *La historia alfonsí: el modelo y sus destinos (siglos XIII-XV)*, Madrid: Casa de Velázquez, 2000, p. 75-94, p. 76.




89 Véase D. CATALÁN, *De Alfonso X...*, p. 85-86 y Fernando GÓMEZ REDONDO, *Historia de la Prosa medieval castellana II. El desarrollo de los géneros. La ficción caballeresca y el orden religioso*, Madrid: Cátedra, 1999, p. 1240.

90 Sobre el reinado de Fernando IV véase César GONZÁLEZ MÍNGUEZ. *Fernando IV de Castilla (1295-1212): la guerra civil y el predominio de la nobleza*, Valladolid: Universidad, 1976. Sobre la minoría de Alfonso XI pueden consultarse los trabajos de Manuel GARCÍA FERNÁNDEZ, «Jaime II y la minoría de Alfonso XI: sus relaciones con la sociedad política castellana (1312-1325)», *Historia, instituciones, documentos*, 18, 1991, p. 143-182 y «Don Dionís de Portugal y la minoría de Alfonso XI de Castilla (1312-1325)», *Revista da Faculdade de Letras. Historia*, 9, 1992, p. 25-51.

91 La «Historia menos atajante» es, a mi juicio, una refundición, hecha en Toledo, de un texto redactado por los historiadores alfonsíes para entrar a formar parte de la EE. Véase mi trabajo «Fuentes romances de las crónicas generales: el testimonio de la *Historia menos atajante*», *Hispanic Research Journal*, 12 (2), 2011, p. 118-134. Para una perspectiva divergente sobre el texto véase Leonardo FUNES, «Estorias nobiliarias del período 1272-1312: fundación ficcional de una verdad histórica», in: Marta HARO CORTÉS (ed.), *Literatura y ficción: Estorias, aventuras y poesía en la Edad Media*, Valencia: Universitat, 2015, p. 165-175.

92 Antes de finalizar estas páginas, Francisco Bautista me informa que ha localizado un nuevo testimonio del «Libro tercero» de la *Crónica manuelina* en el manuscrito Spanish 1 de la Rylands Library (Manchester). El investigador ofrecerá en breve una completa descripción del texto en un magnífico artículo titulado «Juan de Pineda, la *Crónica manuelina* y la historiografía post-alfonsí» (en prensa). Se trata, nada menos, que del códice propiedad de Juan de Pineda aludido en 2.2.7. Su sección inicial, hasta Vermudo III, ofrece el texto de la *Estoria amplia del fecho de los godos* pero en la historia castellana es un representante de la CM (excepto en los reinados de Urraca I, Alfonso VII y Sancho III, así como en el segmento correspondiente al final del reinado de Alfonso VIII y el de Enrique I, donde vuelve a depender de la *Estoria amplia*). El manuscrito es posterior a Br pero su texto es muy cercano al del códice londinense. Coincide con Br en las variantes identificadas en este trabajo, aunque no es su copia, ya que desconoce los pasajes procedentes de la CC comentados en 2.2.2, 2.2.3, 2.2.4 y 2.2.5.

List of illustrations

	URL http://e-spania.revues.org/docannexe/image/26096/img-1.png
	File image/png, 5.3k
	URL http://e-spania.revues.org/docannexe/image/26096/img-2.png
	File image/png, 153k
	URL http://e-spania.revues.org/docannexe/image/26096/img-3.png
	File image/png, 164k

	URL http://e-spania.revues.org/docannexe/image/26096/img-4.png
	File image/png, 46k
	URL http://e-spania.revues.org/docannexe/image/26096/img-5.png
	File image/png, 4.5k
	URL http://e-spania.revues.org/docannexe/image/26096/img-6.png
	File image/png, 5.6k
	URL http://e-spania.revues.org/docannexe/image/26096/img-7.png
	File image/png, 44k
	URL http://e-spania.revues.org/docannexe/image/26096/img-8.png
	File image/png, 71k
	URL http://e-spania.revues.org/docannexe/image/26096/img-9.png
	File image/png, 104k
	URL http://e-spania.revues.org/docannexe/image/26096/img-10.png
	File image/png, 5.0k

References

Electronic reference

Manuel Hijano Villegas, « El manuscrito Egerton 289 de la British Library y la *Crónica manuelina* », *e-Spania* [Online], 25 | octubre 2016, Online since 01 October 2016, connection on 06 December 2016. URL : <http://e-spania.revues.org/26096> ; DOI : 10.4000/e-spania.26096

About the author

Manuel Hijano Villegas
Durham University

Copyright



Les contenus de la revue *e-Spania* sont mis à disposition selon les termes de la Licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.